



Todo *Penco*

1550-2001

83.34358339

AL

D

001

1

CUADERNOS DEL
BIO BIO

Marco Valdés López

Historia de Concepción
Siglo XX

Centenario del
BIO BIO



Arnaldo Pacheco

Historia de Concepción
Siglo XIX

Centenario del
BIO BIO



Arnaldo Pacheco

Historia de Concepción
Conquista y Colonia

Centenario del
BIO BIO



Luis María

983.3435 8339

VAL
to
2001 C 1



TODO PENCO

1550 - 2001

Marco Valdés López



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
UNIVERSIDAD DEL BIO-BIO
MUNICIPALIDAD DE PENCO

2001

CUADERNOS DEL BIO-BIO

Sergio Lavanchy

Rector

Universidad de Concepción

Hilario Hernández

Rector

Universidad del Bio-Bio

DIRECTOR

Alejandro Winker

CONSEJO ASESOR

María N. Alonso

Mario Alarcón B.

Santiago Araneda

Juan G. Araya

Alfredo Barría

Sergio Carrasco D.

Armando Cartes M.

Roberto Contreras

Antonio Fernández V.

Andrés Gallardo

Tulio González

Luis Guzmán

Carlos R. Ibacache

Jaime Quezada

Oscar Parra

Marco A. Reyes

Fotografía

Claudia Arrizaga

Investigador

Robinson Silva

Secretaria

Rosa Torres T.

Oficinas de la Dirección: 18 de Septiembre 580, 3° Piso – Teléfono (56)42
-215335
Chillán – VIII Región – Chile

CUADERNOS DEL BIO-BIO (Obra Completa)

ISBN N° 956-227-253-2

Cuaderno N° 29 TODO PENCO

ISBN N°

Registro de Propiedad Intelectual N° 121.643

Impreso por: I. La Discusión S.A.

Tiraje: 1.500

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

INDICE

PRESENTACION INTRODUCCION

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES HISTORICOS

1. Pedro de Valdivia.
2. Fundación de Concepción.
3. Gobernadores españoles sepultados en Penco.
4. El río Andalién.
5. Encuentro en Marihueñu
6. García Hurtado de Mendoza
7. Terremotos y destrucción de Concepción.
8. Penco como villa y luego ciudad.
9. Mujeres araucanas famosas.

SEGUNDA PARTE

CULTURA Y SOCIEDAD

1. La Iglesia Católica.
2. La cultura y los cronistas coloniales.
3. Viajeros extranjeros.
4. La literatura colonial.
5. Arte y folklore.
6. Teatro y cine.
7. Los primeros periódicos.
8. Deporte.
9. Turismo.
10. Fogatas.
11. Leyendas.

28251

26 Mayo 2003
Donado por Municipalidad de Penco 127 \$ 3000

12. La Plaza de Armas.

TERCERA PARTE

ECONOMIA Y SOCIEDAD

1. Surgimiento de la industria.
2. Los frutillares de Penco.
3. El muelle de Lirquén.
4. Los pescadores y sus caletas.
5. Plantas y árboles.
6. Servicios públicos.
7. Educación.
8. Instituciones sociales.
9. Carreteras.

CUARTA PARTE

ALCALDES DE PENCO

QUINTA PARTE

PENCO EN CIFRAS

1. Ubicación geográfica.
2. Territorio.
3. Población.

SEXTA PARTE

BIBLIOGRAFIA

SEPTIMA PARTE

ANEXOS

- 1.-Escudo de armas de la Municipalidad de Penco.
2. Escuelas Municipales de Penco
3. poema a Ercilla

983.343 583 39.

V 145

2001

C.A

(AHC)

PRESENTACION

La historia de Penco es el punto de partida de la historia regional: fue en este punto geográfico donde don Pedro de Valdivia, deslumbrado por "la mejor bahía de todas la Indias", decidió establecer su base para emprender la Conquista y poner en marcha un proceso cultural apasionante.

Aquí comenzó la hazaña de sobrevivir ante una naturaleza esquiva y a veces abrumadora y ante unos aborígenes que no dieron tregua al invasor.

Nuestro país es un país de cataclismos y varias veces, en el transcurso de los 450 años, la ciudad fue destruida a veces por la mano de los aborígenes y, en otras ocasiones, por la fuerza de la naturaleza.

Penco, es la única ciudad del continente sudamericano en donde motivada por la aparición de la virgen, en dos oportunidades en el cerro de El Boldo el Cabildo comunal hizo un voto público que se ha mantenido hasta nuestros días, de realizar todos los años una procesión religiosa en agradecimiento a la Virgen del Boldo, patrona de nuestra ciudad.

Somos la tercera ciudad más antigua de Chile; desde nuestras entrañas nació Concepción, pero la vieja ciudad se negó a morir y aquí estamos en cumpliendo 450 años de dolores y alegrías, avances y retrocesos, frustraciones y éxitos; pero siempre vivos y esperanzados que con el fruto del trabajo de todos habrá un mañana mejor.

Fieles a la tradición seguimos rindiendo culto a nuestra Patrona y también a la imperecedera lección de Valdivia: no rendirse jamás ante la adversidad.

Esta historia necesita recuperarse y difundirse; a este propósito se orienta la nueva edición, reestructurada y enriquecida de **Todo Penco**,

obra que ha construido con amor y paciencia el profesor Marco Valdés López, a quien le debemos este primer recuento de la memoria penquista que abre un rico filón para nuevas investigaciones.

La I. Municipalidad de Penco agradece a Cuadernos del Bío Bío, la inclusión de la obra del profesor Valdés en esta colección que es un verdadero orgullo regional como aporte a nuestra identidad y memoria.

Del mismo modo, valora la visión tesonera del distinguido Profesor Alejandro Witker Velásquez y reconoce la magnífica contribución de las Universidades de Concepción y del Bío Bío, bajo cuyo alero académico se desarrolla este proyector editorial que se agrega a un conjunto de valiosos cuadernos anteriores que han permitido recuperar el acontecer histórico, cultural, social y económico de nuestra región.

RAMON FUENTEALBA

Alcalde

I. Municipalidad de Penco

Penco, 2001.-



AUTOR

Nació en Concepción en 1921. Estudios: primarios en la Escuela N° 2 de Concepción; Humanidades en el Liceo de Hombres de Concepción "Enrique Molina Garmendia" y en la Escuela Normal de Victoria.

Desde temprana edad se sintió atraído por los estudios históricos. En la actualidad se encuentra jubilado, siempre interesado en la vida cultural de la comuna. Ofrece ahora una nueva versión de su libro "Todo Penco", editada hace ya varios años y que fue el primer intento de ofrecer una síntesis histórica y social de la comuna.

Dedicatoria:



A mis maestros de Concepción, Victoria y Lautaro.

A mi esposa Olivia Betanzo y a mis hijos

Nubia, Edison, Leticia y Giscela.

Penco, 2001



Primer Barco español que arribó a Penco al mando del Capitán Juan Bautista Pastenes (1507 - 1580) con las primeras familias españolas.

PRIMERA PARTE
ANTECEDENTES HISTORICOS

CORPORACION SEMCO
BIBLIOTECA MUNICIPAL
J.T.MEDINA - CONCEPCION



Pedro de Valdivia
(1500 - 1553)

1. Pedro de Valdivia

Francisco de Pizarro tenía por costumbre visitar sitios apartados de su gobernación en Perú, uno de sus oficiales que lo acompañaba, llamado Pedro de Valdivia, le manifestó el deseo de conquistar Chile y le pidió autorización para emprender esa aventura.

Muy grande y extraña le pareció la petición que le hiciera Pedro de Valdivia (1500-1553), pues Pizarro estaba al corriente del fracaso que había sufrido antes Diego de Almagro. Por otra parte, Pedro de Valdivia era el oficial más distinguido y de mayor graduación que había en aquella gobernación. Era el oficial predilecto de Pizarro, tenía el título de "Maestre de Campo", como si hoy dijéramos Jefe de Estado Mayor, y disponía de una encomienda o hacienda con numerosos indios y hasta una mina de plata, todo concedido por el Gobernador.

Valdivia no sólo era un guerrero notable: sobresalía, además, entre aquella multitud de aventureros rudos y en mayor parte analfabetos, por su ilustración y carácter. Aspiraba a una posición independiente y quería tener también gobernación propia. Es por eso que fueron inútiles todas las reflexiones que en contra le hizo Pizarro. Terminó por concederle la autorización que solicitaba y nombrarlo Teniente Gobernador en Chile en 1539.

Después de arduo trabajo, Valdivia preparó la expedición que pasaría a Chile.

En enero de 1540 pudo salir del Cuzco con 15 hombres. Los demás y hasta completar los 150 enrolados, se debían reunir durante la marcha. Después de pasar por Arequipa y Moquehua, llegó Valdivia a Tarapacá. El camino elegido era el mismo por donde Almagro había vuelto al Perú. La expedición, hostilizada siempre por la naturaleza, continuó el camino, hasta que a principio de 1541 fijó su campamento en el valle del Mapocho, al pie de un cerro agreste y solitario que los indios

llamaban Huelén y que él llamó Santa Lucía. En este lugar fundó la primera ciudad de Chile que luego llamó Santiago de Nueva Extremadura, en homenaje al patrono del ejército español y en recuerdo de su provincia natal. Fijó los límites de su gobernación: al norte Copiapó; al sur el Estrecho de Magallanes y de oriente a poniente a ambos océanos.

Obtenidos nuevos recursos, Valdivia sólo pensó en consolidar la conquista.

Para asegurarse el camino a Perú ordenó fundar la ciudad de La Serena en 1544 en el norte del país. Su fundador fue Juan Bohon y el número de sus vecinos apenas 13.

Los acontecimientos se fueron sucediendo uno tras otro. Valdivia se vió obligado viajar al Perú por la revolución interna que allí se desató. Se puso al servicio del enviado del rey para sofocar la rebelión de Gonzalo Pizarro y esto le valió el título de Gobernador de Chile. Pacificado el Perú, Valdivia volvió a Chile con más recursos y pudo reconstruir La Serena que había sido destruida por los indios, la repobló su capitán Francisco Aguirre (1549).

Valdivia, por su parte, salió hacia el Bío Bío con 200 soldados. Llegaron sin novedad a las márgenes de este río; aquí se detuvo, durante las exploraciones del lugar cubierto de lagunas, situado donde hoy se levanta la ciudad de Concepción y que los indios llamaban Andalién. Aquí se libró un duro encuentro de las fuerzas expedicionarias de Valdivia y los araucanos que resultó favorable a los españoles. Comprendiendo que de nuevo tendría que habérselas con indios aguerridos y valientes, buscó un lugar tranquilo para establecerse y fue así como llegó a un espléndido terreno junto al mar llamado por los araucanos Penguco.

2. Fundación de Concepción

La llegada de Pedro de Valdivia al Valle de Penguco ocurrió el 23 de febrero de 1550.

El nombre del valle es originario del idioma araucano y su significado es "Agua de Peumo", seguramente por la gran abundancia de pegús (peumos) y por encontrarse a orilla del mar.

Valdivia, al escribir al monarca, decía en sus notas: "Penco es la mejor bahía de Las Indias". Una vez posesionado del asentamiento, hizo construir una zanja en forma de una media luna, defendida por gruesos troncos; dentro de esta fortaleza se encerró con sus soldados para enfrentar los ataques de los araucanos.

Fundada la ciudad de Concepción por Pedro de Valdivia, ésta se vio continuamente atacada por los pobladores originarios y uno de los primeros encuentros se llevó acabo el 12 de marzo de 1550. Las lomas circundantes a Penco fueron cubiertas por un gran número de indígenas al mando del toqui Ainavillo, quien de inmediato atacó a los españoles.

Valdivia ordenó que un piquete de 100 hombres montados al mando de Jerónimo de Alderete saliera al encuentro del primer batallón y lo atacara sin piedad; logró el repliegue de los indígenas. Un grueso pelotón fue desarmado y tomado prisionero, el resto huyó aterrado ante el estampido de los arcabuses y el galope de los caballos.

El toqui Lautaro, auténtico genio militar, presentaba combate adecuado al más conveniente movimiento de sus tropas y procuraba que los españoles encontrasen las mayores dificultades para la instalación de la artillería y el movimiento o desplazamiento de sus jinetes. También contaba con numerosos espías que le permitían conocer con exactitud el número de componentes de las fuerzas enemigas y las rutas seguidas; inventó además una nueva arma, el lazo, con el cual hacía caer de su cabalgura a los jinetes. Toda la estrategia empleada por Lautaro dió como resultado el Desastre de Tucapel, donde perdió la vida Pedro de Valdivia (1553).

En un cerro que se encuentra entre Playa Negra y Penco el conquistador fundó La Concepción de María Purísima de Nuevo Extremo; pero más tarde cambió su campamento a la parte plana del valle y en ese

lugar fundó definitivamente La Concepción el 5 de octubre de 1550.

La carta de Pedro de Valdivia a sus apoderados de la corte, del 15 de octubre de 1550, dice textualmente: "...e fui a ver comarca para sentar, que fue en parte donde los años pasados, cuando vine a descubrir, había mirado...informar como a los XXIII de febrero pasé allí el campo e hice Fuerte, cercado de muy gruesos árboles, espesos, entretegidolos como seto, e haciendo un ancho e hondo foso a la redonda, a la lengua del agua a costa de la mar, en un puerto e bahía el mexor que hay en estas indias. Tiene en un cabo un buen río que entra allí en el mar, de infinito número de pescado, céfalos, lampreas, lenguados, merluzas e otros mil géneros de ellos, en extremo buenos, e de la otra parte pasa un riachuelo de muy clara e linda agua, que corre todo el año. Aquí me puse por ser muy buen sitio y por aprovecharme de la mar para me socorrer de la galera y de un galeoncete que traía de armas el piloto capitán Joan Batista de Pastene, al cual había dado orden me viniese a buscar en el paraje de Biu Biu e corriese a la costa hasta me hallar...informar asimismo como a veinte e tres de febrero comencé hacer el fuerte e se acabo en VIII días, e fue tal y tan bueno, que se puede defender de franceses, el cual se hizo a fuerza de brazos. Hizo por dar algún descanso a los conquistadores en la vela e guardar nuestro bagaje, heridos y enfermos e poder salir a pelear cuando quisiésemos y no cuando los indios nos incitasen a ello".

Este antecedente permite asegurar la fecha de la primera población del conquistador y exhibir el título indisputado de poseer una trayectoria de dominio y asentamiento anterior a la ciudad de Concepción. Este dominio y ese asentamiento se mantuvieron incluso hasta 1764 cuando la ciudad de Concepción fue trasladada a la actual ubicación en el valle de la Mocha o valle de Rozas, el 24 de noviembre 1764. A pesar de los bandos y las disposiciones que obligaban a los antiguos moradores de la ciudad, assolada por el terrible terremoto de 1751, muchos, incluso su obispo, se negaron a hacer abandono y continuaron

viviendo en el primitivo asentamiento. Testimonio de ello son los innumerables documentos relativos a la resistencia de estos bandos. Los pescadores que se negaron a instalarse en San Vicente y permanecieron en el fondeadero de Choromallo, Penco, y además la abnegación y constancia de aquellos habitantes fieles a su tierra, a pesar de la adversidad de los elementos y las prohibiciones reales.

Después del traslado de Concepción, Penco no pasó más allá de ser una pobre aldea, con una exigua población, humildes edificios, modesta industria y escaso comercio.

Los pasajes de la historia nos han llevado a conocerla como una aldea expuesta a calamidades; guerras, pillaje, terremotos. A pesar de ello, venciendo toda clase de obstáculos, después de siglo y medio de existencia, alcanzó gran crecimiento y progreso.

Los cabildos llegaron a Chile con los conquistadores. Es una institución que anida el sentimiento de la libertad del alma española. Tiene un principio de generación "democrática"; se auto elige.

En la última reunión del año los cabiltantes eligen entre los caracterizados vecinos del lugar, a los alcaldes y regidores. El cabildo está compuesto por 2 alcaldes y 6 regidores, el procurador, el alguacil mayor, el alférez real (encargado de la custodia del estandarte del Rey) y el fiel ejecutor que controla los pesos y medidas. Las funciones de los cabildos eran análogas a las de las municipalidades, de hoy.

Fundada Concepción por Pedro de Valdivia, instituyó el cabildo el 5 de diciembre de 1550. En la primera mitad del siglo XVIII, la población había aumentado poco y con el correr del tiempo fue una ciudad habitada por unos 1.500 españoles, además de los mapuches al servicio de menesteres domésticos. Estos habitantes vivían en unas 200 casas, la mayor parte construidas de adobes con techos de coligües y tejas, y el resto con techo de totoras y paredes de quinchas embarradas y abarcaban alrededor de 18 a 20 manzanas de forma regular, de 120 varas castellanas por lado, que formaban calles rectas de 16 varas de

ancho, sin veredas y con una acequia en medio por donde corrían las aguas lluvias donde botaban las basuras.

Las mejores casas de la ciudad estaban ubicadas alrededor de la plaza y también a ambas orillas del estero que atravesaba la ciudad (estero Penguco). En tres manzanas ubicadas al norte del estero habían grandes solares, los cuales solían sembrarse de maíz u otras legumbres.

En los suburbios de la ciudad, especialmente en los barrios llamados de "Cantarrana" (donde hoy existe la Industria Fanaloza o Loza Penco) al extremo norte; San Roque, próximo a Cerro Verde, vivían los vecinos más pobres en cabañas agrupadas sin orden, y no había calles.

Entre los edificios más sobresalientes y de mayor importancia estaban:

La Catedral, edificada durante el gobierno de Juan Henríquez, por el obispo Loyola y Vergara inaugurada en febrero de 1676. Sus paredes debieron ser de adobes, el techo de tablón de alerce, era de tres naves, las paredes blanqueadas con cal de concha, y las tres puertas del frontis adornadas con clavos de bronce. Después del terremoto de 1730, la Catedral fue reconstruída de ladrillos pegados y enlucidos con cal de concha.

El Palacio del Gobernador, las casas reales y el cabildo, construídas probablemente durante el gobierno de Porter Casanate, eran edificios insignificantes. Otro tanto debemos decir de los conventos de San Francisco, La Merced, Santo Domingo y San Agustín y sus respectivas iglesias, en las que vivían unos pocos frailes en pobrísimas condiciones.

El colegio e iglesia de los jesuitas estaban florecientes. Por el año 1613 y al fundarse el colegio, el canónigo Juan García Alvarado le había hecho donación de la Estancia Magdalena de la cual sacaban trigo y vino. El trigo se procesaba en molinos que poseían en los arrabales de la ciudad aprovechando las aguas del río Penco o Landa. Cabe hacer notar que hasta el año 1970 aún se conservaban restos del molino de piedras y su respectivo canal de entrega de agua del río. El canal estaba

hecho en su mayor parte de ladrillo pegado con cal de concha. Todo esto se hallaba a la entrada del fundo Coihueco.

La congregación de los jesuitas contó con la ayuda de muchos vecinos que les hacían donaciones. Hacia 1627, Juan Ventura de Larma y Castilla les donó la estancia de "Cucha - Cucha", a orillas del río Ñuble. Francisco Lazo de la Vega hizo donación de la enorme estancia Longaví que producía trigo y ganado. El capitán Trujillo, la estancia Tomeco y la mitad de la casa que tenía en Concepción (avaluada en aquellos tiempos en \$ 4.500); el deán don Juan López Fonseca, una estancia de 500 cuadras con viñas y cabras (en Ñipas a orilla del río Itata). Los jesuitas tenían una posición holgada que les permitió construir edificios de importancia.

Un edificio que conserva su recia construcción es el Fuerte la Planchada (1686) con los almacenes y cuarteles adyacentes edificados por José Garro enteramente de piedras pegadas con cal de concha producida en la playa del lugar; ha resistido terremotos y salidas de mar.

Cuando Amadeo Frezier visitó estas fortificaciones en 1712, encontró que la mitad de la batería estaba sin plataforma y carecía de solidez para resistir artillería de grueso calibre. Algunos años después, bajo el gobierno de Cano de Aponte, hubo necesidad de reparar y dar un corrido a toda la batería estaba armada desde que se terminó su construcción, con nueve cañones, fundidos en Lima en 1618 ó 1621.

Revisando cartas y archivos de cronistas, podemos decir como eran las casas por dentro. Se usaban catres y mesas de manufactura local, sillas y banquetas hechas con cordobán del país; vajillas y vasijas de greda. Uno que otro vecino usaba vajilla de plata o loza.

Cada familia tenía horno de barro donde cocían su propio pan con harina producida en el molino real de los jesuitas. En lo que es hoy Rafael, estaba el Molino del Ciego, que pertenecía al rey. Con el pan hecho en casa, se comía el tradicional cocido, algún guiso de ave o de legumbres que había en abundancia, siguiendo la costumbre española

de almorzar después de oír misa, alrededor de las dos de la tarde, cenar y acostarse al toque de las ánimas, después de rezar el rosario.

En cuanto a vestimentas, se puede decir que eran sencillas tanto para el hombre como para la mujer. De todas las prendas de vestir usadas, sólo los zapatos y sombreros de batán se fabricaban en Chile, el resto venía de España a través del Perú. Se aprecia que gobernadores como Mujica, Peredo, Garro eran conocidos por la modestia de sus trajes y ajuares, y por esta razón fueron muy queridos y populares en la ciudad. En cambio, Meneses, Henríquez y Marín de Poveda, con sus hijos deslumbrantes, sólo consiguieron escandalizar y hacerse odiosos.

En 1712 llegó la primera expedición comercial francesa autorizada por la Corte de Felipe V.

También existió el contrabando, el que permitió la competencia y abaratar los precios.

Cabe mencionar que entre los comerciantes de origen francés venidos a Chile, se encontraba Amadeo Frezier, quien aprovechó su estada en estos lugares para confeccionar un plano de la ciudad y llevarse, entre otras plantas, la frutilla a Europa.

Los mapuches de servicios vestían como lo hacen hasta hoy en día, chamal y poncho que se quitaban para trabajar.

3. Gobernadores españoles sepultados en Penco

Francisco de Villagra (1560-1563). Nació en el pueblo de Santevas en León. Su presencia en Chile está vinculada a la hueste de Valdivia. Gracias a esta amistad y sus antecedentes participó en importantes actividades. Actor o testigo de la fundación de Santiago ocupó el cargo de 1^{er} regidor de esa ciudad. Participó activamente en la defensa de Santiago, el 11 de septiembre de 1541. En 1546 - 47 fue nombrado nuevamente regidor de Santiago. En 1547, Valdivia lo designó capitán

general interino de Chile, mientras duró su ausencia del país motivada por su viaje a Perú.

En 1551 fue enviado por Valdivia al Perú en busca de refuerzo para proseguir la Guerra de Arauco. A la muerte de Valdivia, fue nombrado por los cabildos Gobernador de Chile, en este sentido su labor fundamental estuvo centrada en la reorganización del ejército, logrando derrotar a Lautaro en Peteroa.

La presencia de **García Hurtado de Mendoza y Manrique (1553 - 1609)** como nuevo Gobernador de Chile, fue desfavorable para Villagra, quien fue detenido por el nuevo Gobernador y enviado al Perú. La justicia le devolvió sus méritos y en 1558 fue nombrado Gobernador de Chile, cargo que desempeñó entre los años 1561-1563. Sin embargo su delicada salud lo obligó a abandonar dicho cargo. En 1559 había ingresado a la Orden Religiosa de Santiago.

Murió en Concepción el 22 de junio de 1563 y fue sepultado en el Templo de San Francisco.

Alonso García Ramón. (1605-1610). Nació en Cuenca España. soldado de vasta experiencia, había participado en las guerras europeas, Flandes, Túnez. Su presencia en Chile fue acompañada por don Alonso Sotomayor, bajo cuya protección alcanzó el cargo de Maestre de Campo General. Fue un soldado activo en la guerra de Arauco, fue herido en un ojo. Nombrado dos veces Gobernador de Chile, en 1600 y más tarde en 1605.

Murió en Concepción el 25 de agosto de 1610.

Alonso de Rivera. (1601-1605). Nació en Ubeda en 1560 (España), brillante soldado destacado en las guerras de Europa. Estos antecedentes pesaron sin duda en el nombramiento que hizo el Rey, como Gobernador de Chile, su misión era precisamente buscar los medios para poner fin a la guerra de Arauco. En este sentido son conocidos los

puntos de vista que sostuvo frente al padre Luis Valdivia sobre la llamada Guerra Defensiva. Falleció en Concepción a los 60 años de edad, 9 de marzo de 1617, fue sepultado en el Templo de San Francisco.

Lope de Ulloa y Lemos. (1618-1620). Nació en Galicia (España), militar de oficio tomando parte activa en otros lugares de América (México y Perú). Pasó a desempeñar el cargo de Gobernador de Chile entre los años 1618-1620. Se recibió del mando en Concepción. En 1618 dictó una ordenanza aboliendo el servicio personal y reemplazándolo por una contribución en dinero a favor de los encomenderos. Dejó el mando en diciembre de 1620.

Según el historiador Fernando Campos Harriet, murió en Concepción el 26 de noviembre de 1620.

Pedro Osoreo de Ulloa. (1621-1624). Nació en San Juan de Galicia (España), el 1 de enero de 1554, hijo de Jerónimo de Ulloa y de Catalina Powers. Militar con experiencia en Lepanto, en combates con turcos, Africa, etc. En 1586 fue nombrado Corregidor de la Plata. En 1591 desempeñó igual cargo en Potosí, y en 1597 en Huancaveline. Designado Gobernador de Chile ejerció entre los años 1621-1624. Su labor en Chile estuvo orientada a frenar el ímpetu araucano logrando importantes victorias.

Murió en Concepción el 18 de septiembre de 1624.

Pedro Porte de Cassanatte. Nació en Zaragoza (España), marino de profesión, alcanzó el rango de almirante (según Jordi y Fuentes). Había prestado importantes servicios al rey, entre los cuales cabe mencionar su participación a partir de 1640 en descubrimiento del Golfo de California.

Por sus méritos fue recomendado por el Consejo de Indias al Rey, para el cargo de Presidente del Reino de Chile, en 1656 asumió en Con-

cepción el mando del Gobierno. Su acción en Chile también fue militar, fundó el fuerte de San Fabián, el Fuerte Chepe, y el Fuerte de Andalién. El ejército durante su período fue atacado por las tropas araucanas que comandaba el Mestizo Alejo. Es autor del libro *Reparo de errores de la navegación española*.

Murió en Concepción, el 27 de febrero de 1662.

Como puede apreciarse 6 gobernadores, españoles fueron sepultados en Penco. En la Plaza de Armas de nuestra ciudad instaló una placa con sus nombres la Sociedad de Historia de Concepción, resaltando un hecho histórico que merece recordarse como testimonio de nuestras raíces, máxime cuando el historiador Fernando Campos Harriet dice que "en la nueva Concepción del Valle de la Mocha no está enterrado ningún Gobernador del Reino de Chile" (Carta al Director de Cuadernos del Bío-Bío, abril, 1999).

4. El río Andalién

Este río está formado por los derrames de los cerros que se encuentran próximos al N. y al N.E. de la ciudad de Florida y que más adelante recibe las aguas del riachuelo de Curanilahue. Desde este lugar sigue su curso hacia el N.O por entre lomas y atravesando valles, pasa por el costado N.E de Concepción. En este lugar lo cruza un puente carretero de fierro y cemento de 147 m de longitud y puesto al servicio entre los años 1929 y 1930. Este puente une la carretera entre Concepción y Penco. El río Andalién desemboca al O. de Penco, es importante porque a 10 km hacia el S. de Penco sostuvo el Gobernador Pedro de Valdivia, un encuentro con gran número de mapuches el 22 de febrero de 1550.

El nombre de Andalién significa "cuerpo de plata". Dice el padre Rosales que su verdadero nombre es: "Antulien", cuyo significado en lengua aborigen quiere decir "plata de sol".

5. Encuentro en Marihueñu

Francisco de Villagrán se encontraba en Osorno cuando fue informado del desastre ocurrido en Tucapel y de la muerte de Pedro de Valdivia. Reunió las fuerzas del S. de Valdivia y también de Villarrica, dejando sólo 60 hombres al resguardo de las localidades, y pudo avanzar hacia el N con sólo 80 hombres. En Imperial agregó algunos efectivos más y dejó a Pedro Villagrán a cargo de la guarnición.

Había dejado despoblado los destacamentos de Cofines, Purén y Arauco, debido al irresistible ataque de los indígenas. Gómez de Almagro había llevado refuerzos a Valdivia desde Imperial, llegó en enero a Tucapel al mando apenas de 14 hombres, pero al ser atacado por gran número de indios se vio obligado a retroceder hasta Purén donde salvó su vida milagrosamente.

Francisco de Villagrán, después de un largo camino recorrido desde el S. llegó a Concepción a fines de enero de 1554. De inmediato supo que el 6 de enero el Cabildo se había impuesto del testamento que dejara Pedro de Valdivia, firmado en Santiago a fines de 1549. En dicho testamento, Valdivia designaba a tres sucesores; Jerónimo de Alderete, quien se encontraba en España; Francisco de Aguirre, que estaba empeñado en la conquista de Tucumán, y Francisco de Villagrán, que se encontraba en Valdivia que fue designado por el Cabildo como Gobernador de Chile.

El nuevo Gobernador reunió nuevas fuerzas y partió el 20 de febrero con 180 hombres y 6 cañones a sofocar la rebelión indígena. Lo acompañaba como Maestre de Campo Alonso de Reinoso, quien comandaba también la artillería.

Por su parte Lautaro tenía conocimiento de todos los movimientos que hacían los españoles y preparó a su gente ubicándose en las alturas de Nahuelbuta hacia el mar, lugar que impedía un fácil desplazamiento a las fuerzas enemigas.

Villagrán no hizo oportunamente un avance de exploración y llegaba el 23 de febrero al estrecho valle de Chivilingo, que está ubicado entre las cuevas de Marihueñu y un contrafuerte andino; el 24 siguió su marcha, pero al llegar sobre la cuesta fue envuelto en la emboscada de Lautaro. Gracias a una rápida descarga de artillería los indígenas retrocedieron; pero nuevamente y con gran rapidez aparece un nuevo cuerpo y puso en peligro a los soldados españoles. Estos fueron reforzados por el grueso de las tropas y ya se podía adelantar la esperanza de una victoria; pero Lautaro, en movimiento envolvente, atacó por la espalda a los españoles y produjo pánico en sus filas. Muy pocos españoles se salvaron y perseguidos por los indígenas lograron llegar a Concepción. En su retirada los españoles pudieron darse cuenta de la perfecta estrategia de Lautaro, quien les había cerrado el paso en el cruce del Bío-Bío. Sólo 50 españoles se salvaron, perecieron 120 y 300 yanaconas. Se perdió toda la artillería.

Por su parte los indígenas habían perdido a un gran número de sus guerreros. Según algunos cronistas habrían muerto más de 2.000 indios.

Gran pánico se produjo en Concepción al contemplar el regreso del Gobernador Villagrán, quien sólo volvió con algunos de sus soldados, muchos heridos.

Los habitantes de Concepción se horrorizaron de sólo pensar en un ataque masivo de parte de las huestes de Lautaro. De inmediato prepararon la huida del lugar. El éxodo se realizó con la tenaz resistencia de los alcaldes Juan Cabrera y Diego Díaz, junto con los regidores del Ayuntamiento y de algunos vecinos y en especial de Mencia de los Nidos, española de gran carácter y de resoluciones violentas, que trató de infundir serenidad y valor, arengando a la población para organizar la defensa y luchar hasta la muerte si era necesario pero en ningún caso dejar la ciudad a merced de los indígenas. No obstante las arengas y llamados que se hicieron, no consiguieron restablecer al ánimo y el 24

de febrero de 1554 los conquistadores abandonaron la ciudad. Lautaro por su parte logró su objetivo y destruyó Concepción.

En la primavera del 1554, Francisco de Villagrán al mando de 180 hombres regresó a la destruida Concepción. Cruzó la Araucanía sin encontrar resistencia, debido a que los indios habían sufrido un terrible invierno: hambre por las malas cosechas y estragos de la viruela.

Villagrán destruyó los pocos sembrados, incendió las rucas, mutiló a los prisioneros en los alrededores de La Imperial. La Audiencia de Lima, presionada por los encomenderos, desconociendo la situación militar del país, ordenó la repoblación de Concepción. El 24 de noviembre de 1555, una expedición marítima al mando del capitán Juan Alvarado e integrada por antiguos vecinos de Concepción, desembarcó en las playas de La Concepción. El primer español que llegó en misión de reconocimiento a la destruida ciudad fue el escribano Domingo Lozano; se pudo constatar que no existía peligro, y se procedió a construir un fuerte hecho de palizadas de gruesos troncos.

Nuevamente Lautaro atacó con furia a los españoles que se habían atrevido a regresar a la destruida Concepción. Según Mariño y Lovera, las fuerzas araucanas que destruyeron Concepción por segunda vez estaban formadas y dirigidas por los caciques Malquecura, Nicoladante, Lavapié, Colo-Colo, Puygani, Guanchoguacol, Pichena, Pirooro, Piotiman, Pilón y Lautaro. En este asalto los indios usaron algunas armas españolas, trofeos de Tucapel y Marihueñu.

Lautaro preparó un nuevo plan que consistía en atravesar el Bío-Bío desde Arauco y avanzar hasta llegar a Santiago para destruir el centro de la resistencia española. Lautaro, no contó con la ayuda de sus compañeros caciques y sólo con 600 hombres se aventuró más al N. del Bío-Bío. Estableció su cuartel general de Peteroa al S. del río Mataquito, en noviembre de 1556.

Pedro de Villagrán, que había regresado a Santiago en busca de refuerzos para la campaña del sur, al amparo de la noche atacó en

forma sorpresiva las posiciones del toqui; éste usando una gran estrategia obligó a los españoles a retroceder pero no los persiguió. Al día siguiente, Pedro de Villagrán volvió al ataque, pero se percató que Lautaro había abandonado las posiciones del día anterior.

En el valle de Itata el jefe indio reorganizó sus fuerzas y volvió a su antigua posición del Mataquito el 15 de abril de 1557. Hizo construir una fortificación; pero dejó al descubierto su espalda, por creer que estaba protegido por el cerro. Villagrán, conocedor de esta circunstancia y por la infidencia de un indio, lo atacó por la retaguardia al amanecer del 29 de abril, pereciendo Lautaro heroicamente y la mayor parte de su tropa.

6. García Hurtado de Mendoza y Manrique

En 1557 arribó a la isla Quiriquina García Hurtado de Mendoza, tenía 22 años de edad, era hijo del Virrey del Perú, Andrés Hurtado de Mendoza. Venía al mando de 600 hombres de infantería, lo acompañaba el capitán Luis de Toledo al mando de 300 jinetes. El objeto de esta nueva campaña era pacificar la Araucanía.

En agosto de 1557 construyó un fuerte en lo alto del cerro que se encuentra frente al mar entre Penco y Playa Negra. El 7 de septiembre el fuerte fue asaltado por los indígenas mandados por Caupolicán. Las fuerzas de Caupolicán fueron derrotadas y huyeron, mientras muchos españoles quedaron heridos, entre ellos el propio García Hurtado de Mendoza.

García Hurtado de Mendoza ordenó la reconstrucción de la ciudad el 6 de enero de 1558. Luego de instalar en la plaza, la cruz, rollo y picota que era lo tradicional, nombró Alcaldes a Francisco de Ulloa y a Cristóbal de la Cueva, repartió de nuevo las tierras y encomiendas y le dió a la ciudad la organización que precisaba.

Con el fin de atemorizar a los araucanos, el Gobernador García

Hurtado de Mendoza dió orden de que al toqui Galvarino, que se encontraba prisionero, le cortaran las manos. Ejecutada la orden, Galvarino fue puesto en libertad regresó dirigiendo a los araucanos con mucho más entusiasmo y con el único deseo de que expulsaran a los españoles de sus tierra, finalmente Galvarino fue capturado y llevado a la horca.

Las fuerzas indígenas dirigidas por los caciques Loble y Millalelmo ocuparon los cerros alrededor de Concepción. Se produjo gran alarma entre los habitantes y la guarnición de españoles que se mantenían en la ciudad. Pedro de Villagrán hizo construir un Fuerte próximo la bahía, se supone que es el que hoy ocupa La Planchada. El fuerte fue artillado con 6 cañones, abundantes víveres y en su interior se refugió la población.

Los indígenas aprovechando el abandono en que se encontraba la ciudad la destruyeron nuevamente. Los españoles fueron sitiados y obligados a permanecer encerrados en el fuerte. Dos meses duró la resistencia. Afortunadamente, a fines de marzo llegaron a la bahía dos barcos cargados de provisiones y soldados de reservas, lo que permitió salvar la angustiosa situación.

Los caciques con sus hombres abandonaron los cerros y huyeron.

Los araucanos dieron muchas veces golpes sorpresivos contra los españoles. No en vano la Guerra de Arauco duró tres siglos. Sólo vino a terminar el día 31-XII-1882 cuando el cacique Epulef, en representación de las fuerzas guerreras mapuches, y el coronel Gregorio Urrutia, jefe de las tropas chilenas, celebraron un parlamento con el objeto de acordar el cese de hostilidades.

7. Terremotos y destrucción de Concepción

Veinte años después que Pedro de Valdivia fundó Concepción, se produjo un fuerte movimiento terrestre el 8 de febrero 1570. En su in-

mensa mayoría la población se encontraba asistiendo a misa. Su violencia fue tal, que con gran estrépido se desplomaron las iglesias, edificios públicos y casas. Los hombres y animales no podían sostenerse de pie. La tierra se agrietaba, surgiendo de ella agua y humo. El mar levantó grandes olas, que con gran rapidez inundaron la ciudad destruyendo todo a su paso. Felizmente los habitantes habían alcanzado los cerros para salvar sus vidas, por algunos meses siguió temblando. El padre Rosales, en su *Historia del reino de Chile*, describe detalladamente la catástrofe.

El cabildo se reunió en una asamblea pública e hizo elegir a la Natividad de la Virgen Santísima Patrona de la ciudad. Además se acordó erigir una ermita en las lomas donde milagrosamente había encontrado salvación la población. Se prometió que todos los años se haría una romería desde la iglesia mayor a la ermita.

No fue el único movimiento de tierra el que sacudió el asentamiento de Penco, porque más adelante habría nuevos terremotos: 15 de marzo de 1657, 20 de octubre de 1687, 8 de junio de 1739 y 21 de mayo de 1751 arruina la ciudad, pues el mar llegó al pie de las colinas.

La ciudad de Concepción fue trasladada al Valle de la Mocha, y el lugar que ocupara desde su fundación quedó abandonado por muchos años, hasta que al fin se restauraron sus calles poco antes de 1840. Se erigió en Villa de Penco el 29 de marzo de 1843 y se dio el título de ciudad el 25 de abril de 1898.

Al recordar el terremoto de 1657, dicen los cronistas de aquel tiempo que el mar primero se recogió bastante y luego se levantaron grandes olas que avanzaron sobre la tierra arrancando de los fondeaderos, balsas y chalupas. Lo más grave y que da una impresión más exacta de la magnitud del desastre, es el naufragio del velero "Tres Amigos", de matrícula del Callao, anclado en la bahía; el casco, como si fuera de papel, fue levantado por gigantes olas y arrastrado hacia la costa y

depositado en el patio del caserón del conocido vecino Manuel Barría. De este acontecimiento quedó una leyenda: "Toda la tripulación murió y sólo se ha salvado el capellán del Barco, merced a que el maremoto lo sorprendió en el oratorio rezando a los pies de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro; lugar éste que no fue inundado por las aguas".

El mar, en su tercera terrible embestida, alcanzó hasta los techos de las casas, inundó las naves de los templos y las calles de la ciudad; pero se detuvo en el altar de Nuestra Señora de las Nieves en el interior de la Catedral sin mojar la imagen. Afortunadamente los habitantes habían alcanzado a huir y refugiarse en las colinas del contorno; pero muchos heridos fueron arrastrados por las olas.

La Catedral y el Palacio del Gobierno se partieron, otros templos se mantuvieron en pie, algunos altares casi intactos, y se veían algunas imágenes imponentes en su inmovilidad, como si suplicasen al cielo compasión y gracia por las almas que les rendían devoción. ¡Milagro!, exclaman los sobrevivientes. También se sabe que el Convento de las Trinitarias, tan antiguo como la ciudad, sólo había sufrido desperfecto de escasa monta. Los templos de San Agustín, San Francisco, San Juan de Dios, Santo Domingo y la Merced quedaron en el suelo, sufrió grandes deterioros la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe. La Compañía de Jesús fue la más afortunada, su templo mostró una que otra grieta; todos los altares quedaron en su sitio.

La creencia en el milagro hizo pensar que la catástrofe había sido anunciada. "Cuéntase que de mañana se le apareció en el monte, un viejecillo con figura de santo a un chico leñador, pariente del vecino Manuel Brantes, de nacionalidad portuguesa y le dijo que se apresurara en regresar al pueblo y avisara sin tardanza a las autoridades que por la noche temblaría la tierra y con salida de mar. El niño no tomó en serio la información y por tal razón el anciano levantó la mano y empezó a realizarse la predicción.

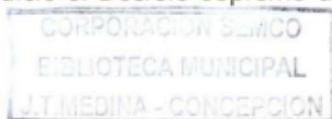
8. Penco como villa y luego ciudad

Al trasladarse Concepción al Valle de la Mocha, muchos vecinos se quedaron en el lugar de la primera fundación. A esos vecinos el Cabildo de Concepción les cobraba arriendo por los sitios que ocupaban, aduciendo que pertenecían a La Concepción. En 1822 se empezó a gestionar no pagar ese arrendamiento y también a luchar por crear una villa independiente. Este primer movimiento lo iniciaron las siguientes personas:

Matías y Pablo Zapata, José Zapata, Gregorio Pradena, Polinario Melo, Pablo Moraga, Félix Barrientos, Pedro Novoa, José Aguayo, Antonio Aguilera, Marcos Silva, Domingo Parra, Francisco Reyes, Enrique Castellón, Marcos Guerrero, Francisco Gajardo, Mercedes Vega, María Isabel del Solar, Javiera Noguera, Concepción Santo, Gregorio Gélvez, Pedro Andhs, Vicente Mella, Martín Sánchez, José Montecinos, Manuel Jara, Juan Cartes, Silverio Pardo, Carlos Pinto, Miguel Barrientos, Antonio Bahamondes, José María García, Cecilia Lara, Tomás Silva, Alejo Ruiz, José María Ruiz, Agustina Vega, José Candia, Bonifacio Gajardo, Manuel Alarcón, Estefanía Lagos, Manuela Díaz, Clemente Dávila. Alberto Peña, Carmen Neira, Juan Narváez, María de la Torre y Mario Alvarez.

Esas gestiones empezadas en 1822 tuvieron resultados 20 años después.

El Cabildo de Concepción, en nota 10 de junio de 1842, acordó ceder los terrenos con el objeto que allí se fundara una villa. En julio de ese año se reunió el vecindario de Penco, para solicitar lo ya acogido por la I. Municipalidad de Concepción. Se elevaron estos antecedentes al ministro del Interior, que en nota del 20 de enero de 1843 dispuso que la Municipalidad de Concepción, dueña de los terrenos, se pronunciara sobre la solicitud, ante el requerimiento del Ministerio. En virtud de esos antecedentes, el Supremo Gobierno dictó el Decreto Supremo del 29 de



Marzo de 1843 que ordenó fundar la Villa de Penco.

La primera autoridad de esta naciente Villa fue Manuel Esteban Gajardo, con el nombramiento de sub-delegado de Penco en 1843.

Por Decreto Supremo de 25 de abril de 1898, se le dio el título de ciudad.

9. Mujeres araucanas famosas

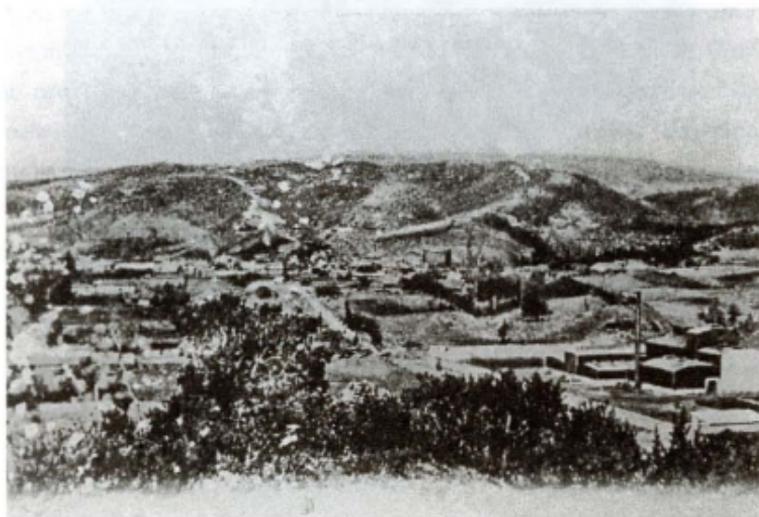
Las mujeres araucanas fueron apareciendo en nuestra historia por su valentía y arrojo, por su disposición de defender sus tierras y sus familiares. Una demostración ocurrió en la derrota del toqui Painennancu cuando fueron tomadas prisioneras algunas mujeres que a la siguiente noche se quitaron la vida. Fresia, la mujer de Caupolicán, exhortó a su esposo para que se dejara matar y no se rindiera. Guacolda, la mujer de Lautaro, estaba a su lado cuando lo mataron en las orillas del Mataquito. Quidora era la prima hermana de Lautaro y esposa del cacique Talguén, que vivió en la península de Tumbes. Rucumilla era una muy bella mujer vivía en la cercanía de La Imperial, hija de Millantú y de una cautiva española de Imperial; fue mujer que del cacique Garipán. Guale era la esposa de Tucapel, su vida ha sido contada en el Arauco Domado. Janequeo, su verdadero nombre era Janequeu, fue mujer del cacique Gupotau, que sorprendido por los españoles se dejó hacer pedazos antes que rendirse. Desde entonces Janequeu se puso a la cabeza de un ejército de indígenas que castigó a los españoles.



Lautaro, Vice-toqui Araucano
(1535 - 1557)



Fuerte la Planchada de Penco.



Penco. Año 1890.



TRINIDAD
LAS MORIS

COORDINADOR
BIO BIO

SEGUNDA PARTE
CULTURA Y SOCIEDAD



Las Monjas TRINITARIAS

Ángel Palomera Navarro

CUADERNOS DEL
BIO BIO

Portada de Monjas Trinitarias.

1. La Iglesia Católica

Con el conquistador Pedro de Valdivia llegaron en 1550 los primeros sacerdotes: Gonzalo López y fray Miguel de Segura.

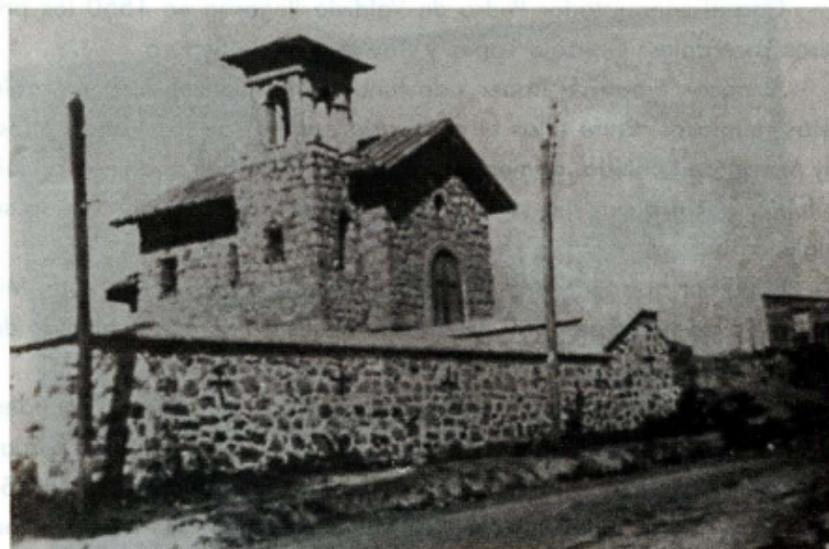
Al poco tiempo de haber sido fundada La Concepción, ya había varios religiosos. Entre ellos el comisario general de los franciscanos, fray Martín de Robleda, primer sacerdote de esta orden que llegó a Chile, fue también quien dio su bendición a Pedro de Valdivia cuando se dirigió a Tucapel.

El primer obispo que llegó a Concepción fue fray Antonio San Miguel, el 18 de mayo de 1569, le sucedió el ilustrísimo fray Reginaldo de Lizarraga, español, de la Orden de los Predicadores.

Más tarde llegaron: fray Luis Jerónimo de Oré, peruano, de la Orden de Menores, 1620-1630; doctor Diego Zambrano de Villalobos, peruano, 1637-1651; fray Dionisio Zimbrón, español, monje benito, 1655-1657; fray Andrés Betancur, español, de la Orden de los Menores (no gobernó); fray Francisco Vergara de Loyola, español, de la Orden de Eritañaos, 1676-1685; fray Luis de Lemus y Usategui, español, de la Orden de Eritañaos (No gobernó); fray Antonio Morales, peruano, de la Orden de los Predicadores; (no gobernó). fray Martín de Híjar y Mendoza, peruano, de la Orden de Eritañaos, 1695-1704; Dr. Diego Montero de Aguila, chileno, 1711-1715; Dr. Juan de Nicolalde, peruano, 1716-1727; Dr. Francisco de Escandón, español, 1627-1731; Dr. Salvador Bermúdez, colombiano, 1743-1745; Dr. José de Toro y Zambrano, 1745-1760. Este Obispo se opuso al traslado de la ciudad de Concepción desde Penco a su actual emplazamiento en el Valle de La Mocha; sólo se pudo realizar después de su muerte.

En el año de 1712 y con motivo de la visita que hiciera Amadeo Frazier, y al levantar el primer plano de la ciudad de Concepción en Penco, figuran las siguientes iglesias: La Catedral, Los Jesuitas, San Juan

de Dios, Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, La Merced y La Ermita.



La Ermita 1922.

Don Pedro de Valdivia fundó la ciudad de Concepción, en el asentamiento de Penco. Hizo repartimiento de solares y entre ellos correspondió uno a la Ermita.

En el año de 1729, se le conoce con el nombre de Beatería de Nuestra Señora de la Ermita, fundada por el obispo Diego Montero de Aguila.

Según los cronistas de esa época fue transformada de "beaterío" en monasterio de las Trinitarias por el obispo de la Diócesis de Concepción, don Francisco Escandón quién gobernó la Iglesia entre los años 1727 a 1731.

El Ilustre Prelado se dirigió a Felipe V a Benedicto XIII (15 - II - 1729), pidiendo autorización para la creación de un Monasterio de las

"Trinitarias" que hasta entonces no existía en Chile.

Para su organización vinieron tres religiosas del **Real Monasterio de Descalzas de Lima: Margarita de San Joaquín, Francisca de San Gabriel y Mariana de la Santísima Trinidad.**

El edificio de la Ermita, fue en sus comienzos, como muchos otros, construido de adobes; pero cuando pasó a ser Monasterio, se construyó con ladrillo y con techo de tejas. Se emplearon grandes vigámenes de maderas y del mismo material fueron sus puertas que eran grandes y macizas.

La Iglesia se ocupó desde los inicios de la Conquista de la difusión del cristianismo, de la educación y la salud de la población.

Las Monjas Trinitarias, regresan a Penco el año de 1995. Habían transcurrido 230 años desde la primera vez que se instalaron en Penco año 1765.

2. La cultura y los cronistas coloniales

Durante el período de la Conquista y la Colonia, cronistas llegados de la Madre Patria y de otros países en viajes comerciales o de conocimientos, observaron y estudiaron nuestra naturaleza, sus habitantes autóctonos, la sociedad en formación y así lograron un apreciable caudal de datos e informaciones.

Si apreciamos la época y el ambiente cultural en que fueron escritos, su mérito crece y representa una valiosa fuente para la investigación histórica:

La historia general del reino de Chile, del jesuita Diego Rosales, rector de la residencia de su orden en Concepción (1660). Se consignan una serie de observaciones y datos sobre la vegetación, dio nombre a un buen número de hierbas medicinales conocidas por los indígenas.

La Historia militar y Sagrada, del padre Olivares.

Descripción de las provincias del obispado de Concepción, de

Cosme Bueno y *Descripción de la frontera de Concepción de Chile*, de Juan Ojeda.

El jesuita Felipe Gómez de Vidaurre, nacido en Concepción (1737), puede considerarse el primer escritor penquista de su tiempo, escribió durante su destierro en Bolonia una *Historia geográfica, natural y civil del reino de Chile* (1788).

Carvalho de Goyeneche en su *Descripción histórico geográfico del reino de Chile*; reunió datos de valor científico sobre Concepción y expresa también observaciones. De tal importancia es esta obra que el geólogo inglés Lyell destaca la precisión y la riqueza de sus términos con que fueron designados los accidentes de la naturaleza.

3. Viajeros extranjeros

Casi doscientos años después que Colón avistara por primera vez tierras de este nuevo continente, llamado más tarde América, el Rey español Carlos III se preocupó de enviar expediciones científicas al Nuevo Mundo para estudiar su historia natural.

Los grupos enviados fueron destinados a Perú y Chile, Granada y Nueva España.

La expedición que vino al Perú y Chile la integraron los botánicos Hipólito Ruiz y José Pavón, además de los dibujantes José Brumete e Isidoro Gálvez y a solicitud de la corte francesa se permitió que los acompañara el botánico galo Joseph Dombey. Resultados de esta empresa, junto con notas registradas y los dibujos hechos, quedaron consignadas en una obra que vio la luz pública por primera vez en 1931; tal narración se basó en un manuscrito de Hipólito Ruiz que permanecía inédito en manos de un familiar, documento que fue encontrado y revisado por el padre Agustín Barreiro. A posteriori se editó una segunda edición enmendada y completada. En el libro se muestra el itinerario cumplido

por los expedicionarios con anécdotas de sus viajes. El grupo de Ruiz y Pavón logró identificar y clasificar más de dos mil plantas diferentes.

Para los estudiosos sobre el tema se les hace presente que existe una obra titulada *Relación histórica del viaje que hizo a los reinos de Perú y Chile*, del botánico Hipólito Ruiz en el año 1777 y 1788, época en que regresó a Madrid. La obra se encuentra en la Biblioteca del Departamento de Botánica de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Concepción. En sus páginas hacen el siguiente relato: "El 19 de diciembre de 1781 partimos a Lima desde el puerto de Callao, los cinco individuos de la expedición con nuestros equipajes y cuadros". El viaje estuvo matizado por algunos chubascos, viento y frío, pero sin mayores contratiempos. Luego apuntaba: "Desde el 17 hasta el 26 de enero duró un viento demasiado fresco y tan recio que obligó a recoger toda vela y navegar con sólo la mayor y la de trinquete. Los continuos vaivenes del barco nos tuvieron desasosegados y recogidos en nuestros camarotes. El 26, a las once, avistamos por la proa la Isla Santa María y las Tetas del Bío-Bío, por lo que habiendo arreciado el viento se recogieron las velas hasta que se arriaron de nuevo y con la claridad de la luna determinó el piloto entrar al puerto de Talcahuano".

El 30 desembarcaron, en el lugar los recibió el entonces Maestro de Campo de Concepción, Ambrosio O'Higgins, quien les ofreció hospitalidad y auxilio.

Entre otros viajeros que visitaron La Concepción están: el padre Luis Feuille, astrónomo y físico, Feuille fue enviado en 1709 por el rey de Francia Luis XIV, recorrió las costas chilenas recogiendo datos científicos y haciendo observaciones de astronomía y ciencias biológicas. Dio a conocer cualidades especiales de muchas plantas medicinales, al publicar más tarde una obra especial llamada: *La histoire des plante medicinales du Perou et du Chili*. Con gran precisión fijó la situación geográfica de La Concepción antigua y también su declinación magnética que indicó de 100°, grado 20 E.

Amadeo Frezier, sabio francés, llegó a nuestras costas en 1712. A él se le debe el plano de la ciudad antigua; dio a conocer en Europa la planta de la frutilla y su fruto, que encontró en los cerros de Penco.

Claudio Gay dice en su botánica que la planta que se cultiva en Francia desde 1715 con el nombre de fresa de Chile, y fue llevada por Frezier.

Frezier estuvo en Concepción en dos oportunidades. Sus obras fueron criticadas por Feuille y dando lugar a una controversia que fue benéfica para la ciencia nacional y el mayor conocimiento de estas regiones en Europa.

Vicuña Mackenna, apreciando la labor realizada por estos dos viajeros, dice: "Recorriendo el país con ojo de lince, porque en realidad era uno y otro, mitad esplendores, mitad espías políticos de Luis XIV, en los dominios de su nieto Felipe V, el animoso".

Durante el gobierno liberal de Carlos III, la Corona española se preocupó de estudiar científicamente sus posesiones. Iban en esta preocupación, extraña para una Corte como la de España, el deseo de conocer nuevas fuentes de productos de sus colonias americanas y la emulación suscitada por la Corte francesa al promover los viajes de Feuille y Frezier.

Esta expedición y en la cual también participaba el botánico Donbey, visitó estas regiones en 1780. En un trabajo arduo se estudiaron muchos especímenes de la flora y fauna penquista, fue una expedición científica notable, bien organizada y constituida por personal eficiente. La bahía de Concepción fue el punto elegido para sus investigaciones.

Entre los participantes destacados, además de su jefe, estaba el botánico Nee, el cartógrafo Bauza y los oficiales Espinoza y Valdés, que hicieron importantes estudios astronómicos y meteorológicos. Nee publicó un estudio especial sobre su viaje desde Talcahuano hasta Santiago en que dio detalles sobre la flora.

Poeta y naturalista de origen alemán, Alberto Von Chamisso visitó Concepción en el mes de febrero de 1816, hizo importantes estudios botánicos.

Las expediciones extranjeras continuaron después que La Concepción se había trasladado al Valle de la Mocha. En 1828 hizo su aparición el sabio francés Alcides D'Orbigny y en 1838 llegó la expedición de Dumont D'Urville. El primero de ellos recolectó abundante material para sus estudios de ciencias naturales, conoció la isla Quiriquina, recolectó fósiles no conocidos en otras latitudes y nuevas muestras de flora y fauna.

Por aquellos mismos años estuvo de paso otro naturalista, Eduardo Poopig, venido de Leipzig, recorrió esta provincia y el volcán Antuco.

En 1835, el 4 de marzo, hacía su entrada en la bahía de Concepción la embarcación inglesa "Beagle", traía a bordo al naturalista Carlos R. Darwin, quien años después conmovió a la ciencia con sus famosas teorías. Darwin llegó pocos días después que se produjera un violento terremoto. Todo fue ruina y muerte. Reunió cuanto dato pudo de parte de los testigos, víctimas de la catástrofe. Sus observaciones personales le permitieron sacar sus propias conclusiones con respecto al solevantamiento de la costa chilena. Fuera del fenómeno sísmico observado, dedicó apreciable tiempo a estudios geológicos. En Bellavista, en los alrededores de Tomé, observó algunas amonitas, fósiles característicos en todo el mundo de los terrenos secundarios, junto con otras especies que él juzgó terciarias. En el cerro Centinella de Talcahuano observó grandes capas de conchas marinas que le sirvieron como ejemplo para indicar el solevantamiento del suelo. Más tarde se pudo comprobar que los primitivos habitantes del lugar habían dejado un conchal producto del consumo de mariscos y moluscos diversos.

En 1838 llegó el naturalista francés Claudio Gay. Inició sus estudios con una gran expedición que abarcó toda la provincia, cuya flora y fauna fue para él una gran revelación. Leyendo más adelante su obra

asombra el enorme caudal de descripciones su esfuerzo intelectual y material que honra a nuestro gobierno que lo contrató. Gay hizo un reconocimiento de moluscos en los roqueríos y playas. Fue para él un gran éxito haber descubierto y estudiando los restos de un Plesiosauro (otros historiadores dicen: Plesiosaurios), en la isla Quiriquina.

4. La literatura colonial

Se distinguen dos grandes períodos históricos en nuestra literatura:

1. El período comprendido desde la Conquista y la Colonia hasta 1810.
2. El período Moderno a partir del Movimiento Literario de 1842 y las tendencias contemporáneas.

Respecto al primer período literario, hay tratadistas que no reconocen casi ningún valor a lo escrito por los españoles, como si en tiempo de la Colonia hubiera carecido Chile de hombres de calidad literaria. Por el contrario, no se puede dejar de reconocer que en su mayoría los escritores lucen un marcado aire chileno. Nuestra producción literaria se inicia con la llegada de los españoles, arranca precisamente del capitán y conquistador Pedro de Valdivia, autor de once cartas sobre el Descubrimiento y Conquista de Chile, ignoradas por espacio de tres siglos. Seis de ellas están dirigidas al Emperador Carlos V, las restantes tienen como destinatarios: Gonzalo Pizarro, Hernando Pizarro, el Príncipe Felipe, el Consejo de las Indias y los apoderados de Valdivia en la Corte. Por su género, histórico en el fondo, y en su forma epistolar, son verdaderas obras literarias. Son a la vez documentos históricos de gran valía notables por su amenidad y maestría de las descripciones que consagran a Pedro de Valdivia como el primer cantor de nuestras bellezas naturales.

El propósito que persiguió Pedro de Valdivia en sus cartas, espe-

cialmente en las dirigidas a su Emperador, no fue en modo alguno literario, sino práctico, interesar a la Corona Española para atender mejor las necesidades de la Conquista de Chile, a la vez que ensalzar sus propios méritos, para mantener su cargo y dejar un buen nombre en la historia. Por lo mismo, desgraciadamente, se echan de menos en ellas ciertos elementos ajenos a este interés, principalmente a una interpretación psicológica del aborigen. En su afán de lucro y perpetuación, como en el espíritu de empresa, y en su interés mismo por el paisaje, Valdivia se nos muestra con todas las características del hombre del Renacimiento. Pero por su fe religiosa, su patriotismo, su lealtad al Rey y sinceridad, lo hacen un digno arquetipo de la secular tradición española.

Con García Hurtado de Mendoza llegó a Chile un noble español que había sido paje de Felipe II, alejado de la Corte por causas que permanecen aún imprecisas. Su llegada produjo todo un acontecimiento literario, Alonso de Ercilla y Zúñiga, autor de *La Araucana*, el célebre poema épico de la Guerra de Arauco. La obra consta de tres partes, (1569-1578 y 1589), respectivamente.

He aquí la exposición que hace el poeta:

No las damas, amor, no gentilezas

De caballeros canto enamorados;

Ni las muestras, regalos ni ternezas

De amorosos afectos y cuidados;

Más el valor, los hechos, las proezas

De aquellos españoles esforzados

Que la cerviz de Arauco, no domaba,

Pusieron duro yugo por la espada.

Cosas diré también harto notables

De gente que a ningún rey obedecen,

Temerarias empresas memorables

Que celebrarse con razón merecen;

Raras industrias, términos loables

Que más los españoles agradecen;
Pues no es el vencedor más estimado
De aquello en que el vencido es reputado

De estos versos fluye la evidencia de que el propósito de Ercilla fue cantar las glorias de las armas de España.

En vez de invocación, hay en la obra una dedicatoria, que el poeta dirige al Emperador reinante.

Cuando se lee *La Araucana* en toda su extensión, se advierte que no hay desenlace, lo que se explica porque Ercilla no alcanzó a conocer el final de la Guerra de Arauco. Entre los mayores méritos del poema de Ercilla hay que anotar su imparcialidad, objetividad histórica y geográfica, dotes de las que él mismo se enorgullecía:

Es relación sin corromper, sacada
de la verdad, cortada a su medida

Entre los émulos de Ercilla, el más importante fue Pedro de Oña, quien publicó en Lima, (1596), un poema épico, *El Arauco Domado*, que pretendía superar a *La Araucana*; pero resultó inferior a su modelo. Unido por cierto parentesco a García Hurtado de Mendoza pudo, gracias a éste, educarse en el Perú. Allí adquirió una considerable formación humanística, a través de la cual se puso espiritualmente en contacto con poetas como: Virgilio, Ovidio, Ariosto, Garcilaso y Góngora.

Las influencias de todos ellos son muy notables en su obra y la desvían con frecuencia al terreno lírico. Es así como ostenta un marcado sentido bucólico de la naturaleza y del paisaje. Pese a todas las limitaciones de su obra, "Oña es un poeta distinguido por derecho propio. Ocupa tal vez un sitial más alto entre los grandes poetas épicos nacidos en el nuevo Mundo, y, por su amor a la tierra natal, ha dado uno de los primeros ejemplos de americanismo literario".

El andaluz Alonso de Góngora y Marmolejo, que había llegado

en tiempo de Valdivia a tomar parte en la Guerra de Arauco, concibió, a través de la lectura de *La Araucana*, la idea de coordinar y publicar sus recuerdos de la Conquista. Así nació su *Historia del Reino de Chile* en la que trabajó hasta su muerte (1575). Hombre de alguna cultura, revistió su libro de claridad no exenta de elegancia, y de un colorido que, ajeno a todo aparato literario, dimana de una inteligente captación de la fisonomía de los hechos, ordenadamente encadenados y expuestos con abundancia de pormenores. Su relato es natural y alejado de toda trivialidad, sus juicios de los hechos, sus protagonistas destacan por equitativos y desapasionados. La obra sirvió de valiosa guía a Miguel Luis Amunátegui, en la elaboración de su *Descubrimiento y Conquista de Chile*, y a don Diego Barros Arana en su *Historia General de Chile*.

Pedro Mariño de Lobera, capitán gallego, llegó a Chile por la misma época que Góngora y Marmolejo, es autor de *Crónica del Reino de Chile*, que narra los sucesos ocurridos en el país hasta la última década del siglo.

En el siglo XVII la literatura chilena destaca por una mayor importancia de escritores nacidos en Chile, nótese que en toda la centuria anterior no habíamos encontrado un solo prosista oriundo de esta remota colonia española. En la medida en que la educación se afianza, entran los hijos de esta tierra a desarrollar una labor más activa en el plano cultural y artístico. La abundancia de clérigos entre los literarios, la pérdida de importancia de la épica, la mayor variedad de los temas despliega la fantasía y sensibilidad.

La figura de más relieve del siglo XVII es el padre Alonso Ovalle, jesuita, nacido en Santiago, al alborear la centuria, con su obra *Historica Relación del Reino de Chile*, publicada en Roma, en dos ediciones simultáneas en italiano y en castellano (1601). El padre Ovalle es descubridor de la cordillera como fuente de belleza literaria. El criollismo chileno, y nuestro paisajismo literario en general, no pueden dejar de reconocer la deuda grandiosa que tiene con él, su estilo elegante lo señala

como un verdadero poeta.

Diego de Rosales, también jesuita, madrileño, alcanzó celebridad con su *Historia General del Reino de Chile* (1878). Su novedad y mérito fundamental estriban en que es el primer "cronista del período colonial que nos ha mostrado el alma del heroico pueblo aborigen a través de sus formas de vida más auténticas".

El obispo Gaspar de Villarreal, recordado como egregio defensor de la libertad de los indios de América publicó *Gobierno Eclesiástico Pacífico* (1656).

El capitán Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, chillanejo, es autor de un valioso libro: *Cautiverio feliz y razón individual de la guerra dilatadas del Reino de Chile*, dio a conocer el carácter y costumbres de los araucanos, a quienes tuvo la oportunidad de conocer muy de cerca como prisionero durante seis meses (1629).

El capitán Fernando Alvarez de Toledo imitó a Ercilla, con *El Purén Indómito*, poema cuyo valor es más que nada histórico, publicado por Diego Barros Arana (1872). El héroe es el cacique Pelantaru, vencedor de Oñez de Loyola en Curalava (1598).

Se registra un gran auge del género histórico:

Hay que mencionar a Miguel de Olivares, jesuita chileno, autor de una *Historia militar, civil, y sagrada del Reino de Chile* (1864), obra escrita a base de datos recogidos en numerosos viajes pero carente de apoyo de documentos, suya es *La Historia de la Compañía de Jesús de Chile* desde 1593 a 1736 (1874).

El jesuita Juan Ignacio Molina, a quien se acostumbra a llamar el Abate Molina, de gran valía intelectual, cuando la Compañía de Jesús se vio expulsada de Chile por decreto del Rey de España (1767), se embarcó para Italia. Allí publicó su trabajo anónimo con el título de *Compendio della Storia, Naturale e Civile de Chile* (1776). Seis años más tarde se publicó *Saggio storia naturale di Chile* (ensayo sobre la historia natural de Chile)(1782), luego una segunda parte referente a la historia

civil, traducida en el siglo XVIII al castellano, alemán y francés, *Historia Natural* (1810), y en 1821, una edición de sus principales memorias sobre temas científicos. Su obra de divulgación de nuestra realidad nacional es inestimablemente valiosa, traza líneas nuevas al estudiar con gran concentración nuestra flora y fauna. Debe ser considerado como digno precursor de Claudio Gay. Murió en Bolonia (Italia), en 1829. Esta ciudad lo ha considerado hijo suyo y ha levantado un monumento a su memoria.

No estaría completa la nómina de historiadores si dejamos de mencionar a Pedro Pascal de Córdoba y Figueroa y su *Historia de Chile* (1862), a Vicente Carvallo y Goyeneche y su *Descripción histórico geográfica del Reino de Chile* (1878) y a Felipe Gómez de Vidaurre, con su



Olivia Betanzo, Luisa Barrientos, Raquel Moraga, Marta Soto, Carmen Donoso y Carmen Aguayo de Donoso; cultivan y disfrutan la música folclórica.

5. Arte y folklore

La familia Donoso Aguayo por mucho tiempo ha cultivado la música de nuestro folklore.

Carmen Aguayo de Donoso dejó grabada en su mente hermosa música que en el pasado escuchó desde niña en su hogar y en forma desinteresada entregó a sus hijos y a quienes tenían interés de aprender. El instrumento musical usado de preferencia fue la guitarra.

Doña Carmen y dos de sus hijas, Carmen y Lidia, forman un trío excelente interpretando bellas páginas de nuestro folklore, Radio de la Universidad de Concepción, ha grabado sus interpretaciones. Han participado en conjuntos folklóricos, especialmente formados por profesores. Han tenido exitosas presentaciones en diversas emisoras y junto al Conjunto Folklórico del Magisterio "Peguco".

La historia del Conjunto Folklórico del Magisterio "Peguco" de Penco, data del 26 de julio de 1976. Por mucho tiempo se dedicó a estudiar el folklore tradicional de la zona central de nuestro país, luego descubre la rica veta folklórica existente en la comuna de Penco. El aspecto sobresaliente de este folklore está relacionado con el mar. Es así entonces que el material recolectado da origen al trabajo y estilo, y de ellos han nacido: "La picada de don Leopo", "Semblanza pescadora", "Las fiestas de don Antonio" y otras. El trabajo de investigación artística se está difundiendo entre el estudiantado de los diferentes colegios de la comuna.

Peguco se ha presentado con éxito: Ferbio, Huachipato, municipalidades de: Tomé, Talcahuano, Coronel. Fue invitado por radios y televisión de la región y ha recorrido varias regiones del país.

En 1954, la Industria CRAV de Penco creó una Escuela de Música y contrató a un profesor con el fin de que enseñara a hijos de trabajadores. Entre otros alumnos aventajados de estas lecciones hay que

nombrar a Francisco Martínez Moraga, nacido en Penco en 1940, quien después de haber logrado un excelente aprendizaje dedicó gran tiempo a la música sin fines de lucro. Más tarde, entre los años 1960 y 1965, estudió en la Escuela de Música de la Universidad de Concepción con el fin de perfeccionarse en clarinete.

En la citada Escuela de Música se formó un grupo de alumnos interesados en el Jazz, muy en boga en esa época. En 1966, la Industria Fanaloza de Penco organizó un Festival de Jazz, Martínez participó como clarinetista en el grupo "New Orleans Jazz Band"; se adjudicó una mención honrosa como el mejor clarinete. Entre los años 1970 y 1980 formó parte del Conjunto Jazz "Dixie Jazz Band" tocando el saxofón. Los Artistas del Acero de Huachipato lo invitaron para formar parte de un conjunto de jazz que ha recorrido el país.

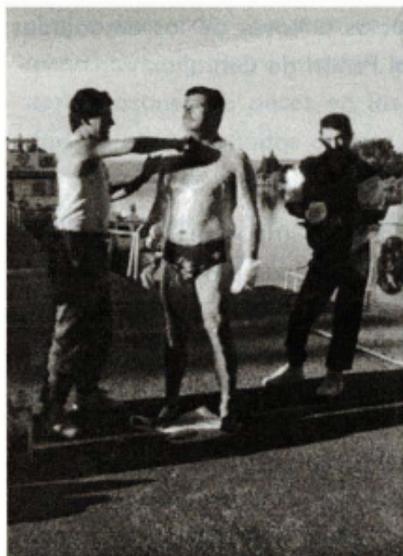
En estas tierras han vivido cultores de la pintura, algunos de ellos acuarelistas y otros han llevado sus creaciones a telas. Estos artistas presentaron sus obras ante el público sin tener reconocimiento de su valía. Fue así como empezaron a emigrar a otros lugares donde fueron comprendidos, en el país y en el extranjero.

Así aconteció con los hermanos Héctor y Osvaldo Vidal Valenzuela. Desde muy jóvenes mostraron su inclinación, primero por el dibujo y más tarde por la pintura, radicados en Ecuador han llevado muestras de su arte a Perú, Brasil y Argentina.

6. Teatro y cine

Desde los años 20, el local que poseía el señor Méndez Iriguren, en calle Las Heras al llegar a calle Penco, se montaban algunas representaciones teatrales y también servía para efectuar fiestas institucionales. En 1922 se abrió la primera sala de cine en el edificio del Teatro Rena-





Alejandro Retamal Roa, (nació en Penco en 1955), famoso nadador que marcó un nuevo record mundial, año 1990, al cruzar el canal de Beagle (7.200 mts. - 1 hora 3 minutos).

en natación de Alejandro Retamal Roa. Conocidas son sus proezas; nadar entre la Isla Quiriquina y Penco 19 km; entre La Tortuga de Talcahuano y Tomé una distancia de 25 km; y entre Corral y Valdivia un espacio de 24 km, logrando cruzar el Estrecho de Magallanes, en el sector Primera Angostura la travesía fue de 8 kms., y el tiempo: 2 horas, 15 minutos. El deportista contó con el apoyo y colaboración de la Armada, a través de las barcasas "Cruz Australis" y "Elicura", además de un bote Zodiac, en el que iban a bordo buzos y enfermeros para prestarle ayuda en caso necesario.

Un nuevo récord mundial batió el nadador Alejandro Retamal Roa:, al realizar una travesía de costa a costa chilena, 4 millas al E. de Punta Yámana, costa sur Tierra del Fuego, en las aguas del canal de Beagle, tiempo: 1 hora 3 minutos, llegando a un lugar llamado "Awaiakirrh", en la costa norte de la península Dumas, fue acompañado por enfermeros y un buzo del distrito naval.

Entre sus planes tiene considerado unir a nado Puerto Almarzay y

Puerto Williams. También realizar contactos a través de las embajadas, para cruzar el Canal de la Mancha o el Peñón de Gibraltar.

9. Turismo

No se puede dejar de recordar la gran importancia que tuvo el balneario de Penco. Estaba formado por extensas playas que abarcaban desde la desembocadura del río Andalién hasta lo que hoy se conoce con el nombre de Isla de la Cata, nombre éste venido de una joven mariscadora que vivió por muchos años en el lugar y falleció a una avanzada edad.

Los nombres de las playas eran de sur a norte:

Playa Negra: Su nombre se debe al color de las arenas. Se Recuerda también que en el pasado el río Bío-Bío junto con el Andalién desembocaban en el lugar.

Playa de Penco: Caracterizada por sus arenas blancas y el hermoso color azul intenso con un suave oleaje.

Playa de Cerro Verde: Con gran extensión de arenas blancas, suave oleaje y atractivo panorama de la bahía y cerros de los alrededores, árboles autóctonos de gran follaje.

Playa de Lirquén: Similar a la anterior muy visitada por su belleza.

Isla de la Cata: Formada por rocas rodeadas por el mar y enfrentando la pequeña isla se encuentra una playa de arena blanca en forma de semicírculo.

En las playas nombradas existieron las primeras caletas de pescadores artesanales, muchas de las cuales aún se conservan.

La pesca era riquísima y la extracción de mariscos muy abundante. Con gran nostalgia se recuerda los bancos de choros zapatos, los

cuales eran extraídos para su consumo y para extraerles las perlas hermosas que algunos contenían, era abundante la fauna marina con grandes varasones de peces en las playas, también existía una gran variedad de algas de todos colores, tamaño y formas.

En Penco, allá por 1918, se encontraba instalado el famoso y gran Hotel Coddou, el que era la atracción de los turistas. Algunos presidentes de Chile visitaron el Hotel Coddou, atraídos por la gran belleza del lugar.

El predio que ocupaba el hotel era bastante extenso y se encontraba ubicado entre las calles Freire, Penco y la línea férrea. El dueño del Hotel Coddou hizo construir un muelle de madera con el fin de que sirviera como un medio de recreación de los turistas. Los días domingos daba retretas la banda del Regimiento Chacabuco de Concepción. Se construyó un establecimiento junto al hotel destinado a baños de mar de agua caliente y fría.

Con gran nostalgia, antiguos vecinos de Penco recuerdan el "Carnaval Veneciano" que se efectuaba todos los años en verano.

En su embarcación "Fresia", Pedro Roa hacía un hermoso recorrido por la bahía, llevando tras ella otras pequeñas embarcaciones muy engalanadas y con muchos veraneantes de pasajeros. El hotel bien iluminado con guirnaldas de colores. Por muchos años el carnaval fue toda una hermosa atracción. El hotel fue destruido por un voraz incendio.

Cerca de la línea férrea, en calle Roble, existieron otros baños de mar de agua caliente y fría, perteneciente Arturo Bombach.

10. Fogatas

Por muchos años se viene observando una tradicional costumbre en Penco que consiste en encender fogatas con motivo de la llegada de un nuevo año.

Preparar una fogata consiste en levantar varas de maderas de una altura cercana a los seis metros y cuyos terminales superiores se cruzan



Albino Echeverría. Oleo «Camino a Penco», 0,46X0,55



Fragaria Chiliensis
fructu maximo foliis
cornosis, hirsutis
vulgo frutilla



Panorámica actual de Penco.



Fuente de la Planchada.



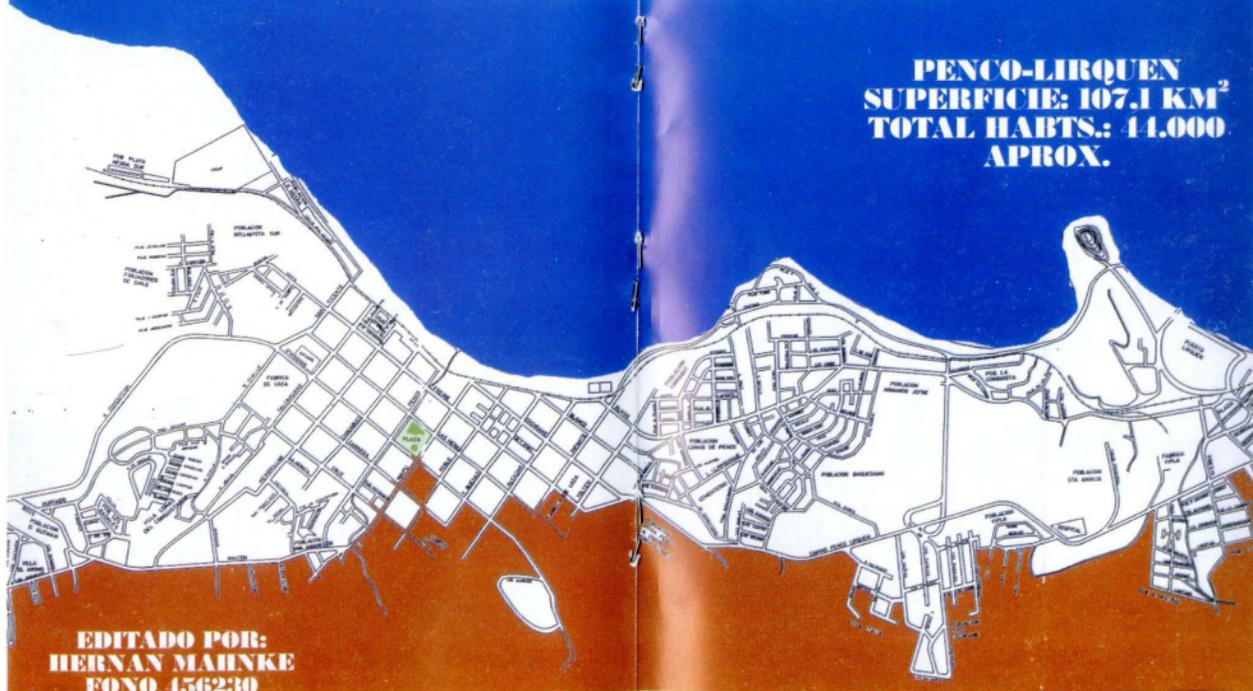
Calle Roberto Ovalle.



Puente sobre el Estero Penco.

98-99
PLANO DE PENCO
FUNDADO EL 23 DE FEBRERO DE 1550
MUNICIPALIDAD DE PENCO

PENCO-LIRQUEN
SUPERFICIE: 107,1 KM²
TOTAL HABTS.: 44.000
APROX.



EDITADO POR:
HERNAN MAHNKE
FONO 156230

CORPORACION SEMCO
BIBLIOTECA MUNICIPAL
J.T. MEDINA - CONCEPCION



Procesión: Nuestra Señora del Boldo, se realiza cada 8 de septiembre desde el siglo XVI.



Templo Pentecostal de Penco
(Municipalidad de Penco).



Templo "Divino Redentor", inaugurada en 1940.



Cuerpo de Bomberos de Penco, fundado el 13 de marzo de 1942.



Desfila la Cruz Roja, fundada en Penco en 1920.



Al centro Héctor Luna Espinoza, durante 66 años animador del Scoutismo en Penco.



Actual Edificio Municipal de Penco.

entre sí dando un aspecto piramidal, luego pegado a estas varas van los rellenos de material combustible, que por lo general son desechos vegetales, ramas, hojas, cáscaras de tronco de árboles y muchos otros elementos como los neumáticos viejos, trapos, papeles, cartones, etc. Estas fogatas se repiten en el plano de la ciudad como así también en las lomas. Últimamente se han hecho fogatas sobre plataformas adecuadamente preparadas, las que flotan en el mar. Los servicios de Carabineros y Bomberos controlan debidamente ese tradicional espectáculo.

Es interesante ver bailar y cantar a personas de todas las edades deseando interiormente un mejor año de vida para el futuro.

Ahora bien, los que nos dedicamos a investigar hechos históricos acontecidos en un lejano pasado, relacionamos estas fogatas con aquellas costumbres que aún persisten en España. De ahí llegaron los conquistadores a nuestras tierras, y trajeron muchas costumbres que aún persisten entre nosotros después de tantos siglos. Es así como entre españoles llegados a Chile venían de diversas regiones y en algunas de ellas se efectuaban las fogatas, llamadas por ellos Las Fallas.

Cuando se ha recorrido España, se encuentra que en algunos lugares como Valencia, por ejemplo, se hacen estos fuegos con el objeto de encender figuras, trabajadas durante todo el año que representan personajes reales y mitológicos, vestidos algunos con atuendos de hermosas hechuras y colores. Todas las figuras así preparadas se llevan a una plaza, para quemarse: la Plaza de Zaragoza, corazón de la vida valenciana y centro también de los principales acontecimientos de la Fiesta de Las Fallas. El 19 de marzo a medianoche se llega al clímax cuando un centenar y medio de Fallas arde en un estrépito sin igual entre los arabescos multicolores que en el cielo forman los castillos de fuegos de artificios.

11. Leyendas

Es una tradición histórica y dada a conocer por primera vez por el Sacerdote **Diego de Rosales** conocido por su *Historia del reino de Chile*, da a conocer en ella: «Pelea la Santísima Virgen a favor de los cristianos cegando con tierra a los gentiles». Señala que este milagro sucedió en los alrededores del fuerte de La Concepción, que aún no era ciudad, el año de 1549 y que en memoria de él se hizo una ermita en el lugar donde se apareció la Virgen «y todos los años hace aquella nobilísima ciudad fiesta en mención y agradecimiento de este beneficio, con grande solemnidad y concurso de todo el pueblo». (Obra Citada; páginas: 439-440).

En 1918, el obispo titular de Pogla, Monseñor **Reinaldo Muñoz Olave**, publica su obra **Las Monjas Trinitarias de Concepción, 1570-**



Boldo de la Virgen, Año 1982.

1820, y en ella (páginas 28 al 31) relata la misma leyenda ya referida por el padre **Rosales**, situándola en 1599, en uno de los asaltos indígenas en Concepción, durante la gran sublevación de aquel año.

Dice **Muñoz Olave**.

"En lo más de la refriega estaban los sitiados, y tan oprimido por los indígenas sitiadores que, desconfiando de las propias fuerzas, elevaron una fervorosa súplica a la Virgen **María** de la **Natividad**, implorando su protección en tan apurado trance. Acudió la Virgen en auxilio de sus devotos en los momentos preciso en que los indios atacaban con irresistible furia, resueltos a vencer y a destruir la ciudad hasta no dejar rastros de ella. Descorazonados estaban ya los españoles y desconfiando del éxito, cuando sin motivo aparente alguno, huyen los sitiadores, atemorizados y como si algún ser invisible peleara contra ellos y los empujara hacia fuera y lejos de la ciudad. Huían en el más completo desorden, dejando en poder de los españoles gran número de prisioneros; estos explicaron la causa de su pánico y de su derrota, en la siguiente forma:

"Una joven hermosísima", rodeada de una luz extraordinaria, se posó sobre las ramas de un corpulento boldo que estaba junto a la ermita y desde allí hacía ademán de querer estorbar la entrada de los indios en el recinto militar. A pesar de ser joven bellísima, había sin embargo en su rostro tal aspecto de cólera y enojo, que los asaltantes se sintieron sobrecogidos de temor y paralizaron por momentos el ataque. Vueltos en sí recobrando sus primeros bríos empeñaron de nuevo la acción y llegaron hasta los muros peleando con tal bravura que estaban ya a punto de romper la brecha y forzar la entrada. Descendió entonces del boldo la joven de la aparición, y con una apariencia de verdadera furia en el rostro, con sus brazos levantados en alto, hacía ademán de contener a los indios que escalaban las trincheras y tomando tierra en sus manos la arrojaba a los ojos de los jefes y de los más esforzados asaltantes...".

No pudieron hasta ahora resistir los indios el enojo de la joven guerrera y presas de un temor invencible huyeron de la ciudad para no volver jamás. Por las señales que daban los indios prisioneros, la joven de la aparición, tenía la misma cara que la imagen de la Virgen de la Natividad venerada en la ermita. De aquí vienen los nombres populares de la **Virgen del Milagro**, o de la **Virgen del Boldo y El Boldo de la Virgen** con que hoy conocemos a esa imagen venerada, y al boldo de la aparición que aún subsiste en **Penco**..."

Tal es la tradición que recogieron los historiadores de Concepción; ella dio tema a muchos escritores para hermosas relaciones, una de las más famosas, escrita por un gran poeta penquista, don **Luis Brros Méndez**, fue publicada como apéndice la obra que sobre *Las Trinitarias* escribió el Obispo **Reinaldo Muñoz Olave**.

Alonso Díaz de Guzmán fue un alférez que luchó integrado en las tropas españolas. Era un excelente espadachín, en varios duelos mató a sus enemigos. El último que pasó a mejor vida a causa de una certera estocada fue su amigo Basilio Ruiz. El alférez fue condenado a muerte; pero se dio a conocer que era monja, que se habría escapado de un convento de España. Tal episodio dio origen a la famosa leyenda de la Monja Alférez.

Entre las ruinas del Convento de los Jesuitas se ha buscado un valioso tesoro, pero no ha sido encontrado la leyenda, que ha pasado de generación en generación, describe el tesoro como formado por un Cristo de Oro y una caja metálica llena de valores incalculables.

Se habla de una ciudad sumergida bajo las aguas del mar y que en las noches de San Juan y el 23 de mayo de cada año (esta última fecha corresponde al terremoto y maremoto de 1751), se ven las torres de un convento. En las fechas ya indicadas la ciudad sumergida vuelve a la vida con toda su magnificencia.

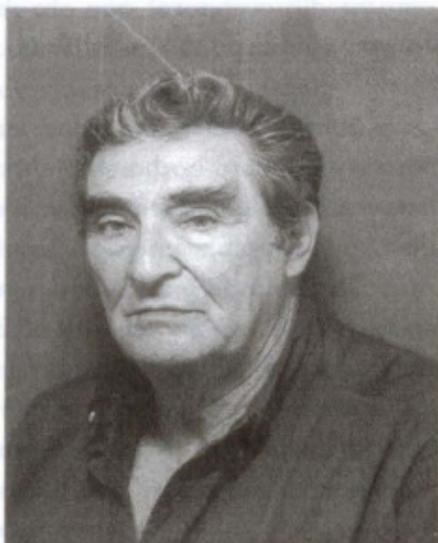
A fines del siglo XIX la plaza tenía algunos árboles, no habían jardines ni pileta. En 1910 se remodeló y el 18 de septiembre de ese año se

inauguró con alumbrado a carburo, después de tan magnífico acontecimiento nace una leyenda que dice lo siguiente:

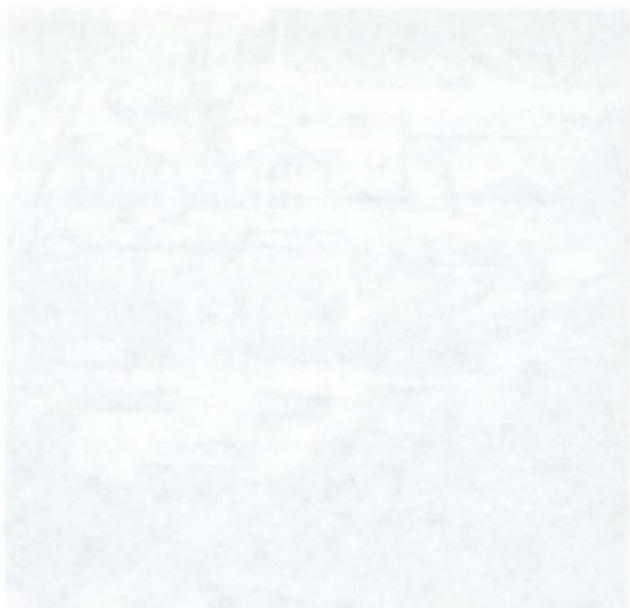
“La persona que a las doce horas de la noche trate de atravesar la plaza de un extremo a otro se pierde sin saber qué camino tomar”.

12. La Plaza de Armas

Al visitar la Plaza de Armas Los Conquistadores de Penco se puede apreciar que en el centro de ella se encuentra la escultura "Alegoría de las Américas" (1970), de granito y cemento de color blanca y que destaca por su volumen. El autor de la obra fue el escultor Hugo Pereira, quien trabajó muchos años en nuestro puerto. Su creación presenta la cabeza de una mujer de la cual se extiende hacia atrás un velo describiendo una curva que va hacia arriba y a los lados. Mirada la cabeza de frente presenta un hermoso rostro y a mano derecha y un poco más abajo, rostros de niños. A mano izquierda la cabeza de un cóndor. Como toda la obra es una alegoría, que simboliza a las Américas en la cabeza de la mujer con su velo y los rostros de niño, el nacimiento de sus pueblos; el cóndor cuyo vuelo es rápido a las alturas.

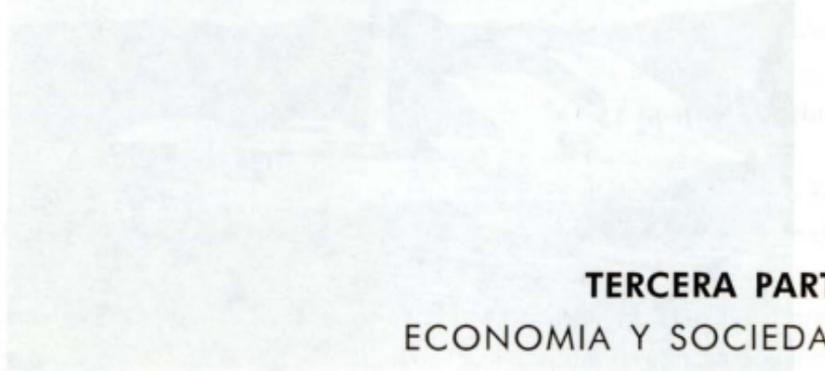


Hugo Pereira Díaz nació en Penco (1941), vive en Santiago.



El presente libro es el resultado de un trabajo conjunto de los autores, quienes han buscado presentar una visión integral de la economía y la sociedad, así como de los factores que influyen en el desarrollo de un país.

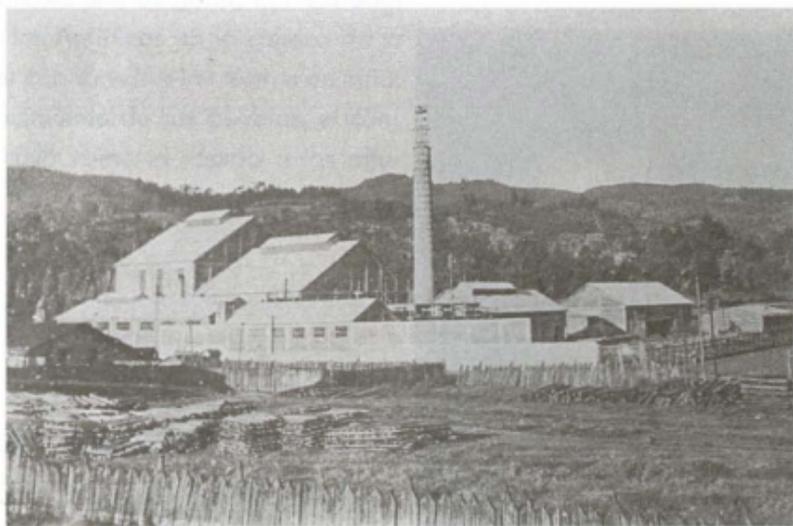
El libro está dividido en tres partes. La primera parte trata sobre la economía y la sociedad, la segunda parte sobre el desarrollo económico y social, y la tercera parte sobre la política económica y social.



TERCERA PARTE
ECONOMIA Y SOCIEDAD



Vista aérea de las instalaciones de Vidrios Planos Lirquén, en el puerto del mismo nombre. (Archivo Zig-Zag, 1956)



Fábrica de Vidrios Planos Lirquén.

1. Surgimiento de la industria

Hacia 1601 llegó nombrado Gobernador de Chile Alonso de Ribera. Establecido en tierras penconas, comenzó a impulsar la pequeña industria artesanal. Después de estudiar la situación económica imperante, distrajo de las filas del ejército algunos artesanos a los que estableció en pequeñas industrias de zapatería, sombrerería, talabartería y herrería. Impulsó la creación de molinos, para los cuales se utilizaban los canales, ríos y el viento, y de los telares rústicos con sus rucas, se pudo usar las lanas de los animales transformándolas en tejidos. Muchos años transcurrieron desde la iniciación de la pequeña industria hasta crear producciones para satisfacer en parte las necesidades de la población que iba en aumento.

Con el correr de los años empezaron a despuntar industrias extractivas del carbón de piedra en Lirquén y Cerro Verde a orillas del mar.

A fines del siglo se instalan las primeras industrias.

La Cía. Carbonífera de Lirquén, dueña (1843) también del mineral de carbón del Rosal, ubicado en Cosmito, proporcionó trabajo a más de 1.500 hombres, después de un largo tiempo de funcionamiento cerró sus puertas debido a la fuerte competencia del petróleo.

El Mineral de Carbón de Cerro Verde Bajo (1848), establecimiento que entregó por mucho tiempo carbón a las industrias del azúcar de Penco y a la Fábrica de Loza de Penco. Se tuvo que cerrar debido a que sus galerías se inundaron con agua del mar.

Cal de Concha (1889). Esta Industria fue instalada por Pedro Roa Valenzuela, quien fue Alcalde de Mar, explica que los hornos eran de dos tipos: uno de forma cilíndrica y otro de forma cónica; dichos hornos se cargaban con capas sucesivas de leña y de conchuelas; luego de prendido el fuego se vigilaba a fin de conseguir un buen producto. Las leñas

que se ocupaban eran las que provenían de lingues y guayo, los árboles eran muy añosos, tanto así que de uno se podían sacar 30 carretadas de palos; aún quedan algunas de las especies en el lugar llamado Primera Agua. En cuanto a la conchuela, ésta era una concesión que se encontraba frente al Dique de Talcahuano y era muy abundante, también se encontraban conchas en la Isla de Los Reyes o Rocuant, donde su producción alcanzaba a 14.000 sacos.

La Industria Azucarera de Penco (1886) fundada por hombres de mucha visión como Teodoro Plate y Oscar Mengelbier, quienes con su ejemplar esfuerzo lograron materializar la empresa. En 1889 la industria azucarera fue comprada por **Mauricio Gleisner y Cía.** y en el mismo año se organizó una sociedad anónima con un capital de 225.000 libras esterlinas bajo la razón social de la **Cía. Refinería de Azúcar de Penco.**

En 1889 falleció el socio principal de la firma, Mauricio Gleisner, vendiéndose ese mismo año a la **Sociedad Anónima de Viña del Mar.** La empresa de Penco luchó por sobrevivir. Con mucho esfuerzo se renovó equipos, se invirtió para adquirir una parte de la **Cía. Carbonífera de Lirquén** y mantener la Planta Termoeléctrica.

La Refinería de Azúcar de Penco construyó uno de los muelles más grandes del país y desarrolló una interesante protección social de los trabajadores.

Dependiente de la **Refinería de Azúcar de Penco**, se instaló en el fundo Cosmito una Granja Modelo, de 150 hectáreas de extensión, con criadero de cerdos, vacunos, con animales de importación, poseía una magnífica lechería, criadero de aves y una gran producción de huevos, una elaboradora de alimentos concentrados, en los que se empleaban productos de la granja y además subproductos de la Refinería de Azúcar de Penco. Se dio gran importancia a la horticultura y a *Pinus radiata*.

La Fábrica Nacional de Loza de Penco S.A. (1898) y cuyo prestigio ha traspasado las fronteras, por la alta calidad de su cerámica que



Vista panorámica de uno de los pabellones de la Fábrica Refinería de Azúcar de Penco.



Restos de edificio de la Fábrica de Azúcar CRAV.

nada tiene que envidiar a las más afamadas de Europa y de América. Es de interés saber su origen y trayectoria en el tiempo, con todos los trastornos y dificultades en su desarrollo antes de lograr una producción intensiva y un mercado estable. Fue Penco ciudad industrial y puerto, lugar propicio para las labores de cerámica, por existir en el pueblo mismo yacimientos de cuarzo, caolín, arcillas y otras materias de buena calidad.

La Fábrica de Loza era en 1899 una sociedad formada por seis personas, una de ellas el técnico Ricardo Tornero, especializado en fabricación de loza y porcelana, con estudios en Alemania y otros países europeos. Entre los socios restantes figuran los nombres de Arturo y Agustín Edwards.

Característico era ver en los cerros del balneario los cortes de tierra al extraer las materias primas, algunas de las cuales estaban ubicadas a unos 300 metros de la fábrica.

En 1905 la fábrica pasó a poder de la firma Gotelly y Klemn, activos comerciantes que dieron nuevo impulso a esta industria. Su principal producción consistía en vajillería de loza, llamada en Europa "porcelana dura", que tenía una fina y hermosa presentación. Su principal mercado estaba en la provincia de Concepción y tuvo gran éxito en la tradicional Feria de Chillán. Muchas personas dudaban de su origen nacional presumiéndolas importadas por su excelente calidad y presentación.

Sin embargo, algún tiempo después la producción quedó estagnada y no tuvo superación técnica, pese a lograr el éxito comercial y a algunos esfuerzos, como fue traer obreros japoneses expertos en cerámica éstos desafortunadamente no tuvieron éxito. Se recuerda a este grupo de obreros sentados a la usanza oriental que lloraban, tal vez añorando el terruño, sus comidas, idioma y costumbres.

La empresa, con el propósito de superar todas estas dificultades, decidió traer técnicos holandeses con el fin de poner nuevamente en

marcha la muy decaída fábrica. En 1926 la fábrica fue adquirida por Juan Díaz Hernández, quien logró en cuatros años suficiente empuje. En 1930 se autorizó la formación provisoria como Sociedad Anónima ante el notario Víctor Vargas Mardones, con un capital de \$ 5.000.000, dividido en 250.000 acciones de \$20 cada una, y autorizada por decreto supremo N° 5960 de fecha 18 de noviembre de 1930. Su directorio provisorio era el siguiente: Presidente, Juan Díaz Hernández. Vicepresidente, Ignacio Martínez Urrutia. Directores, Luis Ibieta Plumer, Oscar Gazmuri, Julio Díaz Boneau. Director técnico Genaro Díaz Boneau. Gerente general; Pablo Díaz Boneau.

Así fueron los comienzos de una industria que habría de tener mejores días, cuando un esmerado industrial de Concepción, de origen español, Juan Díaz Fernández se hizo cargo de la explotación de la loza. La prensa, siempre fiscalizadora y severa para informar a sus lectores, publicó en múltiples crónicas conceptos que favorecen a la empresa de los Srs. Díaz Hnos.

En 1927 entregó la fábrica bajo la dirección de sus hijos: Luis, Genaro y Facundo además Juan Díaz Boneau, quienes comenzaron la producción de loza, ladrillos y tejas.

Debido a grandes trastornos ocurridos en el país, determinaron la paralización de la industria, razón por la cual en 1928 vino personalmente a dirigir la producción Juan Díaz Hernández, quien inició por primera vez la fabricación de artículos sanitarios.

Correspondería relatar los grandes esfuerzos desplegados por él y sus hijos para lograr el éxito. Con los métodos que se empleaban en la parte inicial y que al fin dieron el triunfo a un prolongado período de trabajo duro y perseverante en que pusieron en juego, además, todos los bienes de que disponían, lograron afianzar la producción. Fueron enviados a estudiar a España e Inglaterra los hermanos Genaro y Facundo Díaz B., quienes conocieron y trabajaron en las principales fábricas de producción de cerámica, experiencia que fue de gran utilidad.

Derivado del gran auge comercial logrado por la fábrica, fue necesario buscar nuevos capitales, lo que determinó la formación definitiva de la Sociedad Anónima. En ese entonces colaboraron Juan Díaz Hernández, sus hijos Luis, Raúl y Gregorio Díaz B., aparte de los hermanos ya nombrados Juan, Genaro y Facundo, manteniendo negocios relacionados con la empresa sus otros hijos, Alberto y Pablo Díaz B.

En 1932 la dirección definitiva de la Sociedad Anónima se inscribió la nueva industria con el nombre de "Fanaloza S.A.", legalizada por decretos supremos N° 5960, 540 y 4174 de fecha 18 de noviembre de 1930; 6 de abril de 1932 y 29 de diciembre de 1932, quedando como presidente Ignacio Martínez Urrutia, acompañado en el directorio por Luis Ibieta Plumer, Santiago Wabb y Claudio Betteley, siendo el resto compuesto por los hermanos Pablo, Facundo, Genaro y Gregorio Díaz B., este último como gerente general, cargo que desempeñó por espacio de 33 años.

Fanaloza había sentado definitivamente sus cimientos con gran solidez, su mercado traspasó las fronteras por tierra y mar hasta llegar a competir en las plazas de influencias europea y norteamericana. Su producción estuvo vendida por varios meses de anticipación y la fábrica de artículos sanitarios apenas pudo dar abasto a la demanda nacional.

En noviembre de 1941 se procedió a la compra del activo y pasivo de la empresa "La fábrica fue puesta bajo nuestra dirección. Los resultados obtenidos en nuestra empresa con la fusión hecha han demostrado que el directorio no estaba equivocado al proponer dicha compra, resultando de allí un beneficio directo tanto para los accionistas como para la sociedad".(2)

Entre los años de 1941 y 1942 fueron terminadas las instalaciones de "hornos continuos" 1 y 2 de vajillería, con lo que la producción se vio superada adquiriendo un gran auge.

En 1943, con el afán de superar cada vez más el prestigio y producción de la empresa, los técnicos comenzaron a fabricar sanitarios a

un solo fuego, procedimiento completamente nuevo para aquellos tiempos, permitiendo fabricar artefactos de calidad vitrificada, la que no desmerecía a los importados.

A fin del año 1949, **Fanaloza** entregaba al mercado un nuevo artículo con la producción de azulejos, que en razón a su excelente calidad y presentación mantuvo y amplió en su producción vitrificada tamaños y colores de piezas chicas como guardas y terminaciones varias.

A mediados de 1953 entró en funciones la planta de artículos sanitarios en Carrascal. La producción de esta fábrica y la de Penco apenas vino a satisfacer la demanda nacional de estos artículos. Como dato ilustrativo, se cita que sólo la fábrica de Penco, que funcionaba con toda su capacidad, entregaba 6.200 piezas mensuales entre lavatorios, pedestales, tasas, urinarios y bidets.

En cuanto a la fabricación de vajillería de loza, lanzó nuevos modelos y decoraciones de gran aceptación en el mercado.

La fábrica de vajillería dependiente de Loza Penco contó además con anexos para proveer de moldes para su propio uso, estudios y confecciones de nuevos moldes y fabricar su decoración en calcomanías y estampados en laboratorios y fotograbados propios.

La empresa, con el propósito de resguardarse de la falta de materia prima, creó un departamento de minas con el fin de tener sus propias pertenencias mineras que garantizaran la seguridad del abastecimiento.

Como toda industria de importancia, **Fanaloza** tenía su propia maestranza, con la que efectuaba sus reparaciones y aún fabricaba maquinarias, contaba con modernos equipos en fundición, talleres eléctricos, laboratorio para labores de experimentación con nuevas materias primas y control de calidad de sus productos.

Se puede apreciar el auge y progreso alcanzado por la empresa, comparando el capital inicial de la sociedad de \$ 5.000.000, que llegó en junio de 1959 a \$ 1.500.000.000, incluidas sus reservas.

Trabajaron por un largo período, entre las fábricas de Penco y Carrascal, más de 2.000 trabajadores, correspondiendo el mayor número a Fanaloza de Penco.

En su afán de consolidación, la empresa agregó un producido de mosaicos, revestimientos para pisos y fachadas, al tiempo que amplió la fábrica de Bone Chine y así, en el año de 1964, pudo producir juegos de café y té, hasta llegar a la línea de vajillería completa.

Grande fue la influencia económica de la industria locera en el país, no sólo por su producción de bienes, sino por el aporte social y humano que como consecuencia ha significado para la población de Penco la oportunidad de trabajo seguro y permanente. Fanaloza no descuidó la seguridad física y social de su personal y es así como, junto con mejorar y aumentar las condiciones de seguridad de los trabajadores, construyó poblaciones salubres, gimnasios, sedes sociales para organizaciones deportivas y sindicales. Por mucho tiempo mantuvo servicio médico, dental y policlínico para todo su personal y sus familiares, una surtida pulpería, sala cuna para atención de hijos de operarios durante su trabajo, y varias regalías que proporcionaban dinero, ropa, loza, etc.

A partir del 1 de octubre de 1982 la industria locera pasó a ser una sociedad. Las actividades comerciales fueron creciendo en la empresa y es así como ahora va de la minería a lo forestal, dando trabajo a casi 3.000 personas.

Con respecto a lo forestal, partió en el año de 1984. Se aprovecha muy bien la madera producidas para fabricar cajones destinados a envasar la producción de loza. También se entregaba madera para que barracas las elaboraran.

Es importante señalar que Lozapenco dio gran impulso a las actividades deportivas. Es así como revivió el fútbol en la comuna pencona, que tiene una tradición en ese deporte.

Con el fin de darle énfasis al trabajo que se hacía en Lozapenco, a

la entrada de las oficinas generales se leía lo siguiente: *“Industria cerámica: oficio noble y bizarro; Entre todos el primero; Pues en la industria del barro; Dios fue el primer alfarero; Y el hombre el primer cacharro”*. Hace ya mucho tiempo que se conoce la existencia de aquellas palabras escritas sobre azulejos dentro de la industria. No ha sido posible saber quién fue el autor de aquello que encierra tanta verdad, relacionado con el quehacer diario en la elaboración de la cerámica.

La producción de vidrio plano en Chile se remonta al año 1933, en que se constituyó en Valparaíso la Sociedad Anónima que es hoy **Vidrios y Aluminios Lirquén S.A.**

En sus comienzos tuvo esta sociedad que superar innumerables tropiezos e inconvenientes, debido a que se trataba de organizar y poner en marcha una industria muy especializada, en ese tiempo la primera en Sudamérica, en la cual la mayoría de las fábricas existentes en el mundo se encuentran cobijadas en consorcios internacionales. Sin embargo, una vez vencidas todas las dificultades iniciales, a las que después de año y medio de su puesta en producción se sumó el terremoto de 1939, comenzó un período de éxito y progreso.

La industria se encuentra ubicada en el puerto de Lirquén a 17 km. de Concepción. En las cercanías de esta zona se encuentran abundantes yacimientos de arena silícica, principal materia prima para la fabricación de vidrio. Por otro lado, la usina está ubicada en una situación privilegiada en cuanto a vías de transporte tanto marítimo como férreo y carretero, lo que facilita enormemente la recepción y la expedición de los productos elaborados.

Se inició con un horno y dos máquinas pequeñas de estirar por el procedimiento Fourcault. Posteriormente se construyó un horno de mayor capacidad y de diseño más adelantado, también con dos máquinas Fourcault pero de mayor dimensión, lo que permitió estirar láminas de vidrio de 1,90 m de ancho neto y en espesores de 1,5 a 10 milímetros.

La tercera etapa de adelanto técnico fue modernizar nuevamente

el horno, aumentarle su capacidad de fusión, agregarle nuevos elementos automáticos de control, y una tercera máquina Fourcault de 1,30 m de ancho neto. Es así como este horno, desde su inicio ha aumentado su producción en 200%, lográndose una producción media anual de 300.000 m². Se fabrican espesores de 1,7 a 8,0 mm en vidrio liso y 2,3 a 5,0 milímetros en vidrios acanalados "fantasía".

Objeto también de preferente preocupación ha sido el que las materias primas: arena silícica, ceniza de soda, dolomita, caliza, sulfato de sodio, feldespatos e ingredientes menores, sean de la misma óptima calidad y en lo posible de orden nacional. Para cumplir con este objetivo, además de la seguridad en su adecuado abastecimiento, se ha preocupado la industria en descubrir o adquirir yacimientos propios, como es el caso de la arena silícica, principal componente del vidrio y la dolomita.

El combustible que se usaba antiguamente era el gas, generado en la misma planta de Lirquén con una batería de gasógeno de funcionamiento automático en el que se consumía, carbón de Lota y Schwager.

Hoy día este horno trabaja con petróleo Fuel Oil N° 6 y un sistema de calentamiento mediante un moderno boosting eléctrico, lo que ha permitido automatizar la combustión y elevar sustancialmente la eficiencia térmica del horno, lográndose así una notoria economía en combustible. La energía eléctrica es adquirida a la Cía. General de Electricidad Industrial.

La planta de Lirquén cuenta con un taller mecánico bien equipado que permite mantener en buenas y seguras condiciones de operación toda la maquinaria de la fábrica.

Se cuenta también en Lirquén con un laboratorio de análisis que permite controlar diariamente todas las materias primas y el producto elaborado.

En su afán natural de progreso, esta sociedad se ha preocupado de tener a su alcance las últimas novedades de la tecnología del vidrio,

que le permiten mejorar las eficiencias de sus instalaciones, la calidad de su producto final, como así también disponer en el momento necesario de otros procedimientos de fabricación de vidrio plano avanzado. Para lograr este fin se está en permanente contacto con los grandes productores de vidrio a nivel mundial.

La **Sociedad de Vidrios y Aluminios Lirquén S.A.** en su desarrollo también ha dado especial importancia al elemento humano, y es así como se ha construido dentro de sus propios terrenos una hermosa población con casas para empleados y obreros de 2 y 4 dormitorios, donde tiene cabida gran parte del personal y sus familias. La población cuenta con un gimnasio cubierto y con un local escolar anexo al gimnasio con capacidad para 300 alumnos. La escuela, que imparte educación básica, cuenta con 8 cursos completos.

La empresa estimula a su personal a la formación de Cooperativas de Construcción permitiendo construir la casa propia. Hay en Lirquén una población de 36 casas con jardines y estando en vías de comenzarse otra semejante. Igualmente se encuentra avanzado el procedimiento de compraventa de toda la población construida por la empresa al personal que la habita, con lo que llegará a que todo el personal tenga casa propia.

La **Compañía Sudamericana de Fosfatos S.A.** se constituyó por escritura pública de fecha 19 de enero de 1955, ante el notario de Santiago, Isaías San Martín, siendo aprobados sus estatutos, autorizada para su existencia y declarada legalmente instalada por Decreto Supremo N° 4201 de 27 de mayo de 1955. Con posterioridad a esa fecha, sus estatutos han sido modificados en siete oportunidades, siendo la última de ellas la que emana de escritura pública de fecha 23 de septiembre de 1964, ante el notario de Santiago, Enrique Morgan T., que fue aprobada por resolución N° 288 C de 5 de noviembre de 1974, de la Superintendencia de Compañías de Seguros, Sociedades Anónimas y Bolsa de Comercio.

La creación de la compañía tuvo por objeto principal explotar industrial y comercialmente el negocio de elaboración, distribución y venta de abonos y fertilizantes fosfatados y de otra naturaleza; alimentos concentrados para ganado mayor y menor, herbicidas y otros productos químicos aprovechables en la agricultura o derivados de procesos intermedios.

Los fines para los cuales fue creada la compañía se han cumplido en gran parte con la construcción, en la localidad de Penco, de la Industria Elaboradora de Abonos Fosfatados, en una superficie aproximada de cincuenta hectáreas, en la que se encuentra instalada una planta de molienda, acidulación y granulación, con capacidad para producir hasta 100.000 toneladas al año de superfosfato triple, con una superficie de 800 m², una planta para elaboración de superfosfato simple o normal; hiperfosfato y otros abonos, con una capacidad de producción aproximada de 50.000 toneladas al año, con una superficie de 1.275 m² construcciones con una altura de 22 m; dos plantas de ácido sulfúrico tipo Monsanto, con una capacidad productora de 350 toneladas día/ de H₂SO₄, una planta de ácido fosfórico con una capacidad instalada de 120 toneladas/ día de P₂O₅; con una superficie de 900 m² y construcciones con una altura de 16 m; un muelle mecanizado para la descarga de graneles, con capacidad para descargar naves de hasta 35.000 toneladas a un ritmo de 250 toneladas, término medio, por hora; nueve bodegas en su mayoría mecanizadas con una superficie total de 17.778m²; cuatro subestaciones eléctricas para 2.000-750 y 500 KWA; dos acueductos, uno de agua dulce de 4.860 m. lineales y otro para agua de mar para enfriamiento, de 546m lineales; y finalmente edificios de administración, garaje, taller mecánico, casa de bombas, laboratorios, policlínicos y casino con una superficie total de 1.306 m².

Además cuenta con una población para parte de sus trabajadores que totalizan 2.136,80 m² construidos.

Este complejo industrial cumple un objetivo básico para el país,

cuál es proveerlo del 50% del consumo nacional de fertilizantes fosfatados, siendo casi el único que puede competir con éxito con el producto que se importa terminado y liberado de derechos, además de dar trabajo a 500 obreros, sin contar con que provee de trabajo transitorio a personal accidental que descarga barcos y moviliza productos, y contribuye a mover una serie de actividades vinculadas con la mantención y renovación de materiales de uso diario en la industria.

Creemos que es importante para los accionistas, personal de la compañía y público en general tener una visión, aunque sea somera, de esta empresa y poder así tener un concepto claro del esfuerzo, inversión y trabajo que un grupo de inversionistas nacionales y extranjeros ha hecho en este país, sin estridencias ni propaganda, y al mismo tiempo tener la certeza de que es una Industria que fabrica realmente un producto de necesidad básica para el país.

2. Los frutillares de Penco

Saliendo de Penco y siguiendo la trayectoria del Camino Real (llamado ahora: camino a Villarrica) se encontraban grandes predios agrícolas; a uno de ellos se le conoce como Primer Agua, perteneciente a Jesús Careaga; al otro como La Patagua, perteneciente a Francisco Rodríguez, ambos predios eran muy conocidos por la gran producción de las fragantes, hermosas y sabrosas frutillas. Público venido de muchas partes del país visitaba los predios nombrados y compraba los canastillos que contenían frutillas.

3. El muelle de Lirquén

Por muchos años el muelle perteneció a la Cía. Carbonífera de Lirquén. En el año 1953 la Compañía decidió alargar en 240 m su

muelle, para permitir el atraque de naves, hasta esa fecha los embarques de carbón se hacían a través de lanchones. Como consecuencia de ese alargamiento, terminado en 1955, el muelle quedó con 365 m de largo y con dos sitios de atraque. A partir de ese momento se transformó el muelle de Lirquén en puerto comercial, además de los embarques directos de carbón, **La Refinería de Azúcar de Penco**, contrató toda la descarga de la azúcar cruda que se importaba en sacos desde Cuba y que hasta esa fecha se descargaba por medio de lanchones en Talcahuano y también la **Cía. Sudamericana de Fosfatos S.A.** contrató la descarga de fosforita por el muelle de Lirquén.

En 1955 la **Sociedad Forestal Lirquén**, creada en 1953 con el aporte de los bosques de la **Cía. Carbonífera de Lirquén**, compró a esta última el muelle y un terreno adyacente de 25.000 m², reformando sus estatutos y cambiando el nombre por el de **Muelle y Bosques S.A.**

La mina de carbón cerró definitivamente sus faenas en 1958 y la **Cía. Carbonífera de Lirquén** vendió el muelle a la **Muelles y Bosques S.A.** y todos sus terrenos.

Haciéndose los embarques de carbón por el muelle de Lirquén, se inició la búsqueda de nuevos productos para movilizar y fue así como comenzó la descarga del trigo (1958) y la descarga por primera vez en Chile de fertilizantes a granel proveniente de EE.UU. y su posterior ensaque en el puerto de 1961. Así mismo se iniciaron los primeros embarques de madera aserrada pertenecientes a la **Sociedad Agrícola y Forestal de Colcura S.A.**

En esos mismos años la **Cía. Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.** contrató el embarque en Lirquén, y así salió al exterior la nueva planta de papel para diarios de Bío-Bío y posteriormente contrató el embarque de celulosa proveniente de la ampliación de la Planta Laja.

En 1969, los accionistas de **Muelles y Bosques S.A.**, acordaron constituir una nueva sociedad cuyo objetivo principal continuó siendo la

explotación del muelle, sus bosques y patios, ya que éste había incrementado sus movimientos y era conveniente explotarlo separadamente de los bosques. Así nació, por escritura pública de fecha 18 de febrero de 1970, la **Empresa Puerto de Lirquén Limitada**, que se constituyó con los aportes de las empresas **Muelles y Bosques S.A., El Melón S.A., y Forestal S.A.** Por último, por escritura pública de fecha 2 de diciembre de 1982 la empresa se transformó de Sociedad de Responsabilidad Limitada a Sociedad Anónima Cerrada, con efecto desde el 1 de enero de 1982, bajo la razón social de **Puerto de Lirquén S.A.**

Hacia fines del ejercicio 1983, **Puerto de Lirquén S.A.** adquirió la calidad de Sociedad Anónima Abierta, habiéndose aprobado su inscripción en el Registro de Valores de la Superintendencia de Valores y Seguros con fecha 16 de febrero de 1984. También se inscribió en la Bolsa de Comercio de Santiago y sus acciones se transan con el nombre de "Puerto".

Durante todo este período, tanto **Muelles y Bosques S.A.** como **Puerto de Lirquén S.A.**, se dedicaron a transformar el establecimiento minero en patios y bodegas portuarias, resolviendo, entre otros, el problema habitacional de los ex mineros, cuyas viviendas debieron ser paulatinamente reemplazadas por otras mejores, esto dio lugar a ocupar los terrenos dejados y convertirlos en patio del puerto.

En el decenio 1978-1987 se llevaron a cabo numerosas obras tanto en el muelle como en el patio, además bodegas, que han significado importantes aumentos de la infraestructura portuaria. Destacan las siguientes inversiones en los años que se indican:

Alargamiento del muelle en 250 m.: Esta obra fue ejecutada en 1984 y significó disponer de dos sitios adicionales. Se complementó con un cambio de toda la superficie de rodado de la parte antigua, reemplazándose el piso que era un envigado de madera por vigas prefabricadas de hormigón y armado. Además se enanchó el muelle.

Dragado: Se han efectuado numerosos dragados de las áreas de

maniobras aledañas a los sitios de atraque para recuperar profundidades de agua y permite el acceso de barcos de mayor calado.

Habilitación de patios estabilizados: Los actuales patios están ubicados en terrenos de muy mala calidad mecánica y otrora tuvieron otros usos. En estos terrenos fue necesario excavar como mínimo un metro de profundidad reemplazándose todo por material permeable de buena calidad y apto para el tráfico pesado.

Pavimentación de patios y caminos de circulación con hormigón: Actualmente la casi totalidad del recinto está pavimentado principalmente con hormigón de 20 cm de espesor. Este mejoramiento ha permitido una mayor carga de acopio.

Construcción de bodegas y galpones: A las mayores disponibilidades del muelle y patios se han agregado nuevas bodegas y galpones de grandes dimensiones. Algunas de estas bodegas cuentan con perimetrales de hormigón armado y con un sistema de alimentación por correas transportadoras bajo la cumbre, complementado con troper y lanzador; todo ello con el propósito de permitir el acopio de graneles en forma eficiente. Debe destacarse además que las bodegas son multipropósito y que su utilización es según su necesidad.

Construcción de nuevos desvíos ferroviarios: Para facilitar la descarga de mercaderías y mejorar la velocidad de entrega del material ferroviario se han construido nuevos desvíos interconectados con los existentes. En 1990, se ha habilitado una nueva entrada al puerto para equipo ferroviario, contándose entonces con dos entradas al puerto y con 1.900 m de líneas.

Adquisición de maquinarias para el trabajo portuario: En los últimos años se ha estado adquiriendo equipo portuario para mejorar la velocidad de movilización y recepción, del ensaque de fertilizantes.

Las principales adquisiciones han consistido en vagonetas, tractores, cargadores frontales, grúas montacargas, palas mecánicas y equipos de ensaque.

Todas estas inversiones, unidas al eficiente y armonioso trabajo de todo el personal de la compañía, en especial de los trabajadores, han permitido que el Puerto de Lirquén sea, en la actualidad, el tercer puerto comercial chileno en cantidad de mercaderías movilizadas, aventajado sólo por Valparaíso y San Vicente, y superando a Antofagasta y San Antonio, entre otros.

El Puerto de Lirquén es el principal puerto forestal de Chile ya que a través de él se movilizó durante 1987 el 38,7% del valor FOB de las exportaciones forestales chilenas, superando a San Vicente que tuvo el 27,7% y a Talcahuano con el 17,4%.

Las importaciones de fertilizantes de 1987, al igual que en los años anteriores, se efectuaron principalmente a través del Puerto de Lirquén. En él se atendió la descarga del 55% del total de fertilizantes importados por el país. Ambos hechos confirman la funcionalidad del puerto como terminal de uso múltiple y ratifican la decisiva orientación de sus inversiones en cuanto a que deben prestar un servicio adecuado a los requerimientos del comercio exterior chileno.

Esta clara orientación ha permitido que en su muelle se haya completado el embarque de la mayor partida de maderas aserradas efectuada en el país (Mn "Emma Johana" con 50.000 m³ de maderas para los países árabes) y se atendiera a la nave "Norbella" que trajo la mayor partida de fertilizante conocida; de esta nave se descargó 40.733 toneladas. Por último, a través del muelle se logró un récord mundial de velocidad de embarque de celulosa con los medios de la nave, alcanzando a embarcar en tres turnos corridos (24 horas), 13.430 toneladas de celulosa utilizada.

Descripción de las facilidades portuarias del Muelle: Las profundidades, calados y las esloras oficiales permitidas para buques son las siguientes: Sitio N° 1, eslora ilimitada, calado 39,0 pies - profundidad de aguas: 41,0 pies. Sitio N° 2, eslora ilimitada, calado 36,0 pies - profundidad de aguas: 38,5 pies. Sitio N° 3, eslora 200 m, calado 29,5

pies-profundidad de aguas: 31,0 pies. Sitio N° 4, eslora 160 m, calado 24,0 pies-Profundidad de aguas: 29,5 pies. En el sitio N° 1 el calado corresponde a buques con más de 40.000 toneladas de carga; si pudiéramos aprovechar toda la profundidad se podría atender buques con más de 50.000 tons.

Patios en el año 1990: 224.301 m² de patio para el acopio. 66.264 m² de patios están pavimentados con hormigón y el resto está como superficie estabilizada con material granular pétreo, especialmente seleccionado para el acopio de mercaderías y tráfico pesado.

Bodega en el año 1990: Se dispone de 8 bodegas con 32.196 m² de superficie y de un galpón con 1.104 m². Las bodegas son multipropósito y dos de ellas, con 11.900 m², son predominantemente aptas para el almacenamiento de fertilizantes, pues dispone de alimentación bajo la cumbre y muros soportantes al empuje de los graneles.

Equipos: Se cuenta con un numeroso conjunto de equipos constituidos por grúas montacarga, tractores, cargadores frontales, bulldozers y carros de arrastre. Se dispone además de 855 metros de correa transportadora de graneles sólidos de 350 tons./h de capacidad y de una planta ensacadora con capacidad para 4.000 tons. por jornada de 24 h.

Remolcadores y lanchas. Servicio permanente de Remolcadores de 1.340 HP y lanchas para el traslado de funcionarios oficiales y tripulaciones.

Red eléctrica. Esta red cubre todo el establecimiento con energía eléctrica de 380 volts y 50 ciclos; potencia instalada es de 750 KW.

Red de incendio. Las cañerías de alimentación son de 6 pulgadas y 20 grifos, cuya ubicación está planificada para cubrir toda el área de patios y bodegas, equipados con mangueras y pistones.

Accesos: Camino Concepción-Tomé. Este camino se entregó recientemente a su uso (1990) y el material empleado en su construcción es de excelente calidad y resistencia.

La atención del transporte por ferrocarril se hace entre Concepción y Lirquén.

Se encuentra en este puerto un moderno desvío ferroviario con tres líneas de entrada por el lado sur de la estación existente en Lirquén, igualmente por el lado norte de la misma hay que mencionar ahora una nueva línea de entrada hacia el lugar llamado la tosca.

Capacidad portuaria: La capacidad del puerto depende directamente de las mercaderías que por él se movilizan y de las naves que se atiendan, de manera que los aumentos de cargas de productos forestales que son sumamente rápidos de embarcar, se exportan en grandes cantidades en barcos de gran capacidad.

El puerto puede recibir aumento de cargas de mercaderías, aun cuando las instalaciones sean las mismas.

4. Los pescadores y sus caletas

Las numerosísimas familias que por espacio de muchos años se han dedicado a extraer del mar sus riquezas alimenticias son los pescadores artesanales.

Pedro de Valdivia, en sus cartas enviadas a su soberano, expresaba "... en el puerto y bahía, el mejor que hay en las Indias, y un río grande por cabo que entra en el mar, de la mejor pesquería del mundo, de muchas sardinas, céfalos, tuninas, merluzas, lámpreas, lenguado y otros mil géneros de pescados...". Dicho del conquistador hace más de 400 años.

La más antigua que menciona la historia es la de Choromallo, cercana a la Planchada. Allí tuvo su inicio la pesca artesanal. Luego se sucedieron muchas caletas cuyas fechas y nombres se perdieron en el tiempo. Pero por el año de 1879 tenemos la Caleta de Don Perico, se

encontraba en la Playa de Cerro Verde Bajo, más cercana a Penco.

En 1939 se encuentra trabajando en la pesca una joven mujer de nombre Catalina, el que sirvió más tarde para llamar al lugar "La Isla de la Cata", ubicada en Lirquén pero hacia el norte.

En 1920 se conocían aproximadamente un número de 600 pescadores.

5. Plantas y árboles

Arboles gigantes formaron tupido bosques, de troncos gruesos y de formas muy llamativas, algunos rectos y otros retorcidos y presentan un surtido de colores en sus envolturas. Allí están y viven sobre un suelo de hojas amarillentas o también anaranjadas. Su follaje grandioso apenas deja pasar los rayos solares.

Hay muchos de ellos con sus troncos envueltos por trepadoras y lianas. Sus ramas llenas de hojas geométricas dan a conocer melodías al pasar el viento por entre ellas. Estos vegetales gigantes como los pequeños llamaron la atención del conquistador Pedro de Valdivia cuando puso sus pies en nuestras tierras, quien en su vida no había visto un peumo que emite un oloroso perfume, como también ocurría con el boldo. Sus ojos podían captar el rojo brillante de la flor del copihue. Tentóse con el agradable sabor del fruto del maqui. Seguramente nunca imaginó que todo aquello vivido por él, en un tiempo transcurrido de cuatro siglos, va terminándose en una naturaleza poco vista y conocida.

¿Qué necesita ahora Penco? Nada menos que un parque botánico, el que atraería a muchos turistas y estudiosos.

6. Servicios públicos

La comuna de Penco ha venido avanzando progresivamente en la dotación de servicios públicos:

Agua potable: El pueblo de Penco se surtía de agua potable sacada del estero que pasa por calle Penco. La captación del agua se hizo en la calle Las Heras con Penco. Dicha captación estuvo a cargo de Francisco Negroni por cuenta de la I. Municipalidad.

En 1908 se empezó a usar el vital elemento, indispensable para la vida de muchos seres que poblaban Penco. En 1920 se captó agua en el estero Lirquén, la que era consumida por los habitantes del lugar. En ese entonces Lirquén era sólo una caleta de pescadores.

En 1936 se hace la captación de agua del estero "El Cabrito", ubicado entre Lirquén y Penco. En Cerro Verde Alto se construye un estanque para recibir el vital líquido. Este permitió entregar a Penco agua potable a razón de 10 litros por segundo y al mismo tiempo se comenzó con las instalaciones domiciliarias.

La población de Penco fue creciendo en forma constante, especialmente después del terremoto de 1939. Se construyeron nuevas poblaciones gracias a la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, existente en aquel tiempo bajo el Gobierno del Presidente Pedro Aguirre Cerda.

Después del terremoto del año 1960 crecieron aún más las poblaciones y las viviendas por el gran aumento de habitantes y por esta razón fue necesario incrementar la cantidad de agua potable, como así también fue necesaria la instalación de una red de alcantarillado. Fue entonces cuando se proyectó la llegada de abundante cantidad de agua desde el Estero Nonguén Concepción y sólo se logró gracias a un préstamo contratado con el BID.

En 1969, la firma Gilberto Harteley Urquieta entrega al servicio de los habitantes de Penco el preciado líquido por tantos años esperado.

La cantidad de agua que llega al estanque es de 60 litros por segundo.

La población de Penco seguirá creciendo, como lo ha hecho hasta ahora. Ese crecimiento hace pensar que en poco tiempo más no podre-

mos depender de la entrega de agua desde Nonguén, Concepción, es preciso planificar para el futuro aprovechando los manantiales existentes en la comuna pencona. Vivimos en una región de sismos que en cualquier momento nos deja sin el vital elemento y esto por las largas y costosas instalaciones actuales.

Electricidad: En el año 1914 se inaugura la primera instalación de luz eléctrica particular. Las maquinarias de la planta eléctrica eran movidas a vapor. Todo el complejo eléctrico perteneció a un ciudadano alemán de apellido Gessel.

Salud: Gracias a las industrias que poco a poco se fueron instalando, ha tenido la suerte de contar con servicios encargados de la salud de sus habitantes. Es así que desde mucho tiempo atrás funcionaron: clínicas, centros periféricos, postas de primeros auxilios, consultorios, policlínicos y hospitales. La clínica más antigua era la que poseía la Industria de Azúcar Crav. En ella atendía al personal de la industria, como así también sus familiares y particulares que necesitaban urgentes servicios médicos.

Los centros periféricos se encontraban en algunos barrios. Hacían también de Posta de Primeros Auxilios. Mucho más tarde se instalan los consultorios materno-infantil y luego el funcionamiento de hospitales y de las policlínicas.

Hospital de Penco: A raíz del gran terremoto del año 1939, que abarcó una gran extensión del territorio nacional y que afectó también a Penco, y por iniciativa del Presidente de la República Pedro Aguirre Cerda, se comienza a construir un edificio donde funcionaría el Hospital. Fue así como al comienzo del año 1941 presta sus primeros servicios.

Es necesario recordar que en ese entonces se instala el primer alcantarillado que prestó tanta utilidad al Hospital; pudiendo asegurarse

que así también permitiría más tarde continuar con la instalación de dicho alcantarillado salió desde el Hospital, que se encontraba en calle O'Higgins N° 654 y luego de dar vueltas por calle Yerbas Buenas llegaba a calle Freire prolongándose hasta donde hoy está el Mercado Municipal, a cuyo costado se encontraba una fosa que permitía recibir y evacuar las aguas usadas por el Hospital.

A todo lo anterior hay que agregar las excelentes instalaciones de energía eléctrica que permitía una muy buena atención a los pacientes.

La capacidad instalada servía para atender a 32 enfermos hospitalizados.

El Hospital contaba con una moderna Policlínica. El personal que laboraba en él estaba compuesto de: médicos, matronas, enfermeros, auxiliares de farmacia, personal de cocina, de lavandería, de servicios menores y de atención de teléfonos, también la Sección Contable.

Más tarde se construye un nuevo Hospital entre Penco y Lirquén; fueron sus doctores: Salomón Marguli R. y Emilio Suárez Ordóñez. Más adelante el Dr. Maquiavello.

Un consultorio muy antiguo que funcionó y que pertenecía a la Caja del Seguro Obligatorio (Ley 4054) estaba ubicado en esquina de calle Freire con Chacabuco N° 143.

Los años fueron pasando y dejando grandes recuerdos del Hospital que funcionó en Penco, el que luego de ser trasladado al de Lirquén, el edificio, fue destinado por las autoridades de la salud de Concepción para internar enfermos con problemas de salud mental, traídos precisamente desde Concepción.

En estos últimos años y gracias a la generosidad de vecinos de Concepción y Penco se ha estado reconstruyendo en parte el edificio, a fin de adecuarlo y usarlo para asilar ancianos postrados; al parecer único en su género en la VIII Región. Sigue dependiendo de la administración del Hospital de Lirquén.

Es necesario construir un nuevo establecimiento de salud capaz de

atender gran parte de la Comunidad pencona.

Los datos aquí consignados fueron proporcionados por Rafael Espinosa, que trabajó muchos años atendiendo en la Policlínica del Hospital de Penco y Lirquén.

Correo: Dicho servicio ha funcionado por muchos años y en diferentes locales; actualmente se encuentra instalado en el edificio de servicios públicos, en calle B. O'Higgins esquina de Maipú.

Policía: El cuartel estuvo instalado un buen tiempo en calle Las Heras esquina de calle Penco. Años después el Cuartel de Policía se traslada a calle B. O'Higgins esquina de calle Penco, lugar que hoy ocupa con el nombre de Comisaría de Carabineros de Chile.

Cementerios: Desde la llegada de los españoles el asentamiento de Penco en 1550, siempre existió un lugar donde se sepultaban las personas que fallecían. Así es, pues, como existieron lugares donde apreciar hasta el día de hoy sepultaciones masivas, donde se pueden observar osamentas correspondientes a españoles y también indios araucanos. Ocurrido esto seguramente después de los encuentros guerreros entre las dos razas. Allí en calle Talcahuano, donde existen viejas bodegas de la ex Refinería de Azúcar de Penco al llegar a las líneas del FF.CC., bajo el pavimento de dicha bodega, hay un cementerio.

En ese mismo lugar existió antes de 1712, de acuerdo al plano realizado por Amadeo Frezier, la Iglesia de Santo Domingo. Fue allí donde se encontró, en una misma sepultación, los esqueletos de dos personas en una evidente posición de unión demostrando que estaban abrazadas. Este hecho fue comprobado por funcionarios de la Universidad de Concepción en la década del 60. Allí también se comprobó que la Iglesia de Santo Domingo tenía su propio cementerio.

Donde funciona un establecimiento de elaboración de maderas

en la actual Loza Penco, al final de la calle Freire, existió un cementerio donde se sepultaron las personas que murieron a consecuencia de la peste viruela.

En calle Membrillar, desde Freire a Chacabuco, existieron cementerios de la Catedral y el Convento de los Jesuitas.

En el edificio donde se encuentra funcionando una escuela básica, frente a la Plaza "Los Conquistadores", en calle Las Heras entre las calles Maipú y Penco, existió el Convento de los Franciscanos, allí también había un cementerio, perteneciente a los Franciscanos, congregación muy antigua.

Se podría seguir señalando lugares; pero sólo se vino a normalizar esta situación cuando, por Decreto Supremo del 31 de julio de 1823, se prohibió la sepultación en las iglesias y conventos; a partir de esta fecha las personas fallecidas debían ser sepultadas en un campo santo, como se les llamó a los cementerios. Desde aquel tiempo data entonces el funcionamiento de un rudimentario cementerio en Penco. Con el correr de los años se ha ido modernizando y en la actualidad se observa bien tenido.

7. Educación

Penco cuenta con 14 escuelas básicas y una matrícula cercana a los 10.000 alumnos y en lo que se refiere a la enseñanza media diurnas y vespertinas, llegan casi a los 1.000 alumnos. Cabe hacer notar que un número no determinado de alumnos asiste a establecimientos de enseñanza media y universitaria de Concepción. Existen, además, dos establecimientos de educación especial: las Escuelas Especiales N^os 68 y 75 o Centros de Capacitación Laboral Diferencial, atendidos por profesores básicos especializados y educadores de párvulos.

8. Instituciones sociales

Bomberos: Antiguos y visionarios ex refineros dieron vida al Cuerpo de Bomberos de Penco. Hacia 1927 un grupo de empleados y operarios de la **Cía. Refinería de Azúcar de Penco** estaban preocupados de las consecuencias ocasionadas por los incendios ocurridos en la localidad, entre ellos El Molino El Globo de Playa Blanca y el Gran Hotel de Turismo "Coddou", que era de dos pisos y estaba en la cuadra adyacente a la Estación de los FF.CC. del Estado.

Las bombas de Concepción habían llegado demasiado tarde por la distancia y el mal camino, y verdaderamente el trabajo no sirvió de nada, porque según el dicho bomberil "el fuego no espera". Por estas razones nuestros hombres estaban temerosos de que algún día ardiera la fábrica.

El 30 de noviembre hubo una citación para reunirse en las oficinas de la administración de la industria y con el único fin de fundar una Cía. de Bomberos de Penco. Así nació la primera, compañía con el nombre de "Bomba Refinería".

En sus comienzos y gracias a la gentileza de la administración de la Refinería de Azúcar fue posible contar con el cuartel, el que era una pequeña casa de madera de dos aguas. Se ubicó en ese entonces donde estaba la bodega de carga de azúcar refinada. Su primer material fue un automóvil dado de baja en la industria marca Dodge, el que con el entusiasmo de todos los voluntarios fue convertido en carro bomba. Su nombre: Manuel Prieto N., en recuerdo del administrador de aquel tiempo.

Los hombres que por entonces dirigían los destinos de la Cía de Bomberos se propusieron aumentar la dotación de voluntarios en 20 hombres. Muy pronto y con el entusiasmo de los refineros se llegó a tener dos secciones: Agua y Escalas. Con todo este adelanto se echaron las bases para crear el **Cuerpo de Bomberos de Penco**, lo que aconte-

ció el 13 de marzo de 1942, día también en que se fundó la Segunda Compañía a base de la Sección "Escalas de la Primera".

Penco recuerda con gran cariño a todos esos hombres que no escatimaron esfuerzos para darle vida al Cuerpo de Bomberos y en especial a aquel voluntario fundador y ex refinero español nacionalizado, Carlos Hernández Page.

El actual Superintendente de Bomberos de Penco y Lirquén es Dino Olivieri Díaz, en la actualidad existen 3 compañías con 100 voluntarios.

Cruz Roja: Penco no ha podido quedarse sin tener esta institución de carácter internacional, fundada allá por de 1920 más o menos, hay fotografías en poder de la I. Municipalidad de Penco, que señalan esa fecha.

A las voluntarias que han participado en esta noble institución les ha correspondido atender en los grandes casos de calamidad pública, entre otras, cuando se produjo el tifus exantemático epidémico, en 1920, luego los grandes terremotos de 1939 y 1960.

Actualmente la Cruz Roja se encuentra en buen pie, preparada para cualquier emergencia y cuenta con la gran simpatía de toda la comunidad pencona; su presidente actual es la señora Helia González Venegas.

Scouts: Hace muchos años se fundó en Penco la que fuera la **Brigada de Boys Scouts "Armando Legrand"**. Su existencia ha tenido altos y bajos; con numerosas directivas de sacrificio; los mejores servidores han sido, Oscar Contreras Yáñez, Renán Vega, Haumoud Talhoukt, Hernán Lagos A., Héctor Luna Espinoza.

Los años no fueron pasando en vano, y en su larga trayectoria de scout ha recibido de la comunidad el reconocimiento, con valiosos galardones.

En 1941 reaparece a la luz pública el **Grupo Scout "Armando Legrand"**, gracias al tesón y la dedicación de Héctor Luna E. (QEPD)

ocupó, entre otros cargos, el de jefe de Banda, comandante de Brigada, delegado ante la Asamblea Provincial, presidente del Comité de Grupo, presidente del Consejo Local, presidente del Comité de Grupo y subcomisionado provincial de Administración, interino en la actual Agrupación Nacional.

En 1981 se organiza a nivel nacional "El esculptismo de extensión", tomándolo a su cargo el Ministerio de Educación.

Nuestra región no queda ajena a esta actividad, se organiza un equipo técnico regional, cuya función es determinar los lineamientos a seguir en cada una de las escuelas diferenciales. Es así como la Escuela Diferencial de Penco es la primera en la región que dio inicio al esculptismo de extensión.

El grupo hace su primera presentación el 27 de agosto de 1981 con la investidura y promesa de todos sus integrantes. Su organizador y jefe de Grupo es el profesor Eduardo González Novoa, quien es además jefe regional de la actividad. Desde su nacimiento el grupo ha estado formado por tres elementos: Manada de Lobatos, Compañía y Tropa. Dicha institución ha tenido destacada participación en eventos comunales, regionales y nacionales. Importante ha sido el apoyo de los diferentes grupos Scouts de la comuna, quienes han entendido que nuestra labor es esencialmente de apoyo al tratamiento psicopedagógico de los estudiantes que participan en la actividad.

9.- Carreteras

Penco se ha beneficiado del fuerte impulso que ha dado el Estado a una red de carreteras que esta modificando favorablemente la geografía del país y creando condiciones para la expansión de las fuerzas productivas y el turismo.

En 1997 se inauguró la **Carretera del Itata** que une a las ciudades de Chillán y Concepción con una extensión de 118 kms. de construcción sólida y moderna, la obra fue realizada por la empresa mexicana Tribasa a través del sistema de concesiones.

Se estudia la construcción de una costanera Penco-Talcahuano, proyecto que inyectará dinamismo y seguridad al tráfico de cargas y personas.

La Carretera del Itata se une a Penco con una salida especial que permite a los viajeros salir y entrar a nuestra comuna con rapidez y seguridad.



Canal Penco



Calle O'Higgins.



CUARTA PARTE
ALCALDES DE PENCO



Al centro sentado profesor, Ramón Fuentealba Hernández, actual alcalde de Penco, en diálogo permanente con la población.

CUARTA PARTE
ALCALDES DE PENCO

Listado de alcaldes de Penco

| | |
|-------------------------------|---------------|
| Francisco Coddou | 1928-1930 |
| Tomás Jones Cisterna | 1931- 1938 |
| Armando Jofré Suazo | 1939-1941 |
| Isauro González Bravo | 1950-1953 |
| Humberto Pantoja Espinoza | 1950-1953 |
| Manuel Paredes García | 1950-1953 |
| René Mendoza Fierro | 1954-1956 |
| Juan Pérez Flores | 1954-1956 |
| Luis Zapata Soto | 1954-1956 |
| Enrique Careaga Romero | 1960-1963 |
| Marcelo Careaga González | 1960-1963 |
| José Meza Rubio | 1963-1966 |
| Francisco Jara Ruiz | 1966-1967 |
| Bernardino Díaz Alvarado | 1967-1970 |
| José Meza Rubio | 1970-1973 |
| Agustín Campos Ceballos | 1973-1974 |
| Beatriz Altamirano de Viscaya | 1974-1976 |
| Alfonso Díaz Cabrera | 1976-delegado |
| Enrique Contreras Fernández | 1977-1979 |
| Rodrigo Menéndez Duque | 1979-1987 |
| Jorge Rivas Arias | 1987-1988 |
| Iván Norambuena Farías | 1988-1989 |
| Guillermo Cáceres Collao | 1989-1992 |
| Ramón Fuentealba Hernández | 1992-1996 |
| Ramón Fuentealba Hernández | 1996-2000 |

El primer alcalde elegido por votación popular fue José D. Cariaga Herrera, prestigioso comerciante de Penco. Nació en Coihueco en el año 1877, hijo de José Cariaga y de Barbarita Herrera. Muy joven José Cariaga H. pasó a integrarse a las filas del Partido Demócrata. En 1921 sus correligionarios lo eligieron municipal y dentro de la Corporación Edilicia desempeña el cargo de alcalde.

Muchas obras de adelanto realizó durante su período a pesar del escaso presupuesto con que contaba la I. Municipalidad.

Se casó con Carmen Romero y tuvo seis hijos: Enrique, Herminda, Ester, Eduardo, Erardo y Emelina.

Revisando antiguas correspondencias sobre la existencia de la I. Municipalidad de Penco, se encuentran los siguientes datos:

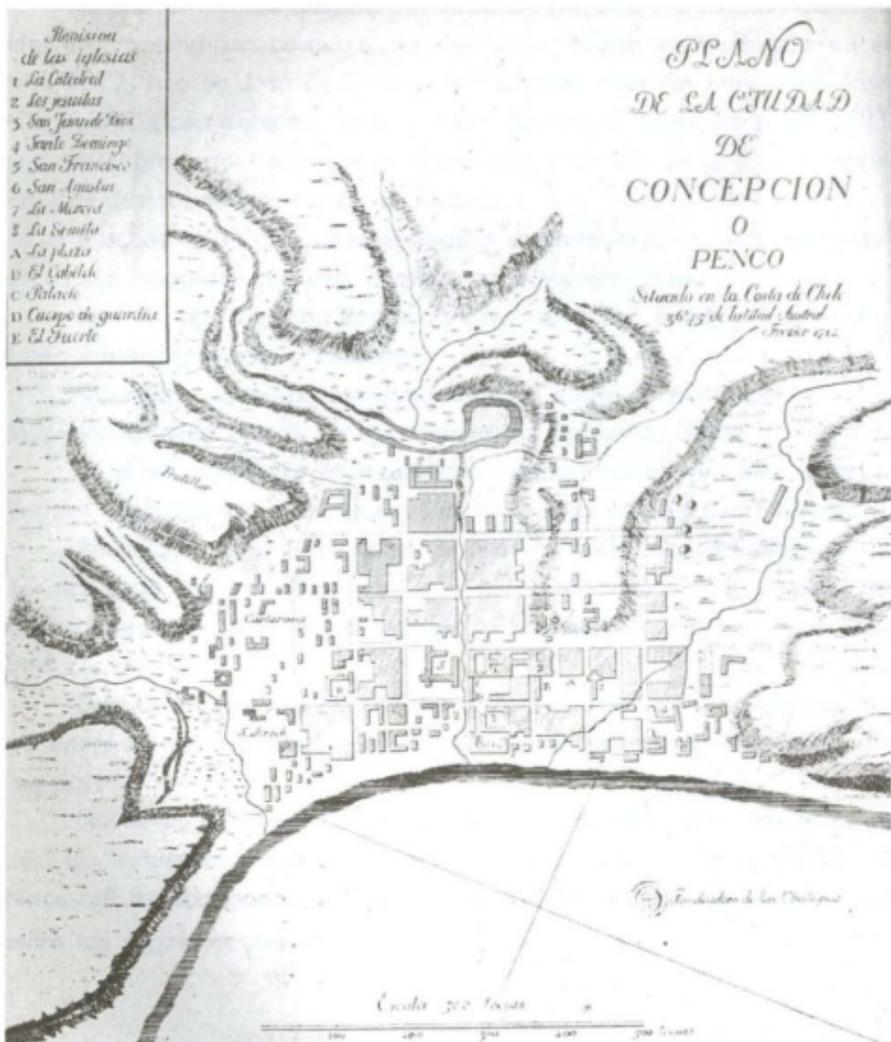
En el año 1931 la I. Municipalidad estaba formada por una Junta de Vecinos integrada por tres personas y designadas por Decreto Supremo.

Presidía la junta en calidad de alcalde Tomás Jones Cisterna. Los vocales eran: Ernesto Morales Gajardo y Darío Silva Monsalves, este último integraba la junta de representación del Gremio "Obreros Estibadores de Penco".

Después de esta junta y habiendo cumplido su período por un largo tiempo son elegidos nuevos alcaldes con su respectivo equipo de regidores.

No se podría dejar pasar que, después de efectuadas las elecciones, las industrias importantes Refinería de Azúcar de Penco y Fábrica Nacional de Loza de aquellos tiempos nombraban a los alcaldes de entre los regidores elegidos.

QUINTA PARTE
PENCO EN CIFRAS



1. Ubicación geográfica

Penco está ubicado a orillas del mar, en los 36° 44' latitud y 73° 0' longitud. Fundada el 23 de febrero de 1550 por Pedro de Valdivia.

En el asentamiento de Penco se fundó la ciudad de Concepción.

Concepción fue trasladado al valle de la Mocha por el gran terremoto y maremoto del 25 de mayo de 1751.

2. Territorio

1. Superficie:

| | | |
|----------------|-----------------------|--------|
| Area urbana : | 6,5 km ² . | 6,0 % |
| Area rural : | 100,6 km ² | 94,0 % |
| Total comunal: | 107,1 km ² | 100 % |

2. Superficie por Distritos:

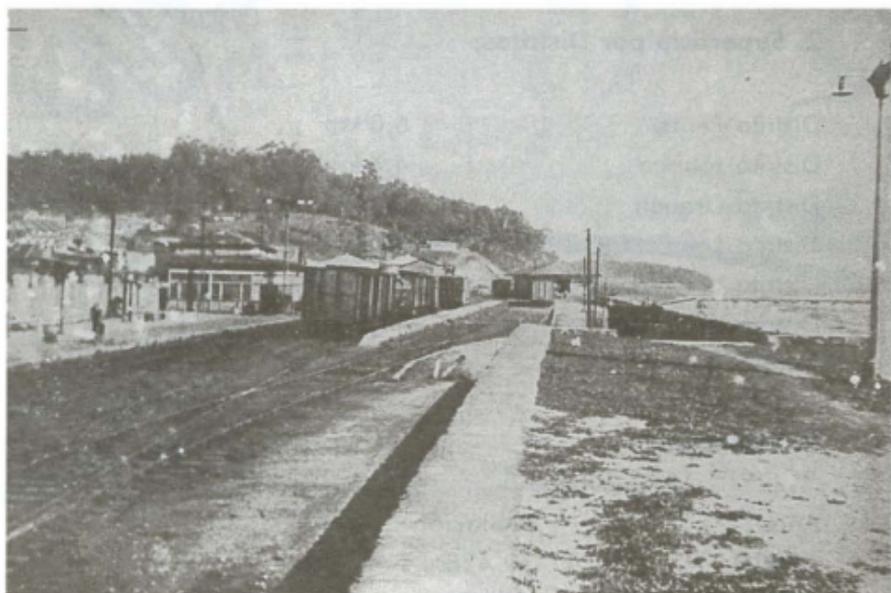
| | | |
|-------------------------|---|-----------------------|
| Distrito Penco | : | 6,0 km ² |
| Distrito fábrica | : | 4,4 km ² |
| Distrito Lirquén | : | 34,5 km ² |
| Distrito Las Pataguas | : | 39,6 km ² |
| Distrito Las Margaritas | : | 10,7 km ² |
| Distrito Andalién | : | 11,9 km ² |
| Total comunal | : | 107,1 km ² |

3. Población

1990-2000

| Años | Población |
|------|-----------|
| 1990 | 39.428 |
| 1991 | 40.171 |

| | |
|------|--------|
| 1992 | 40.926 |
| 1993 | 41.686 |
| 1994 | 42.436 |
| 1995 | 43.163 |
| 1996 | 43.879 |
| 1997 | 44.574 |
| 1998 | 45.257 |
| 1999 | 45.933 |
| 2000 | 46.592 |



Estación de los Ferrocarriles del Estado Penco. Año 1954



10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

SIXTA PARTE
BIBLIOGRAFIA

COOPERACION SERCO
BIBLIOTECA MUNICIPAL
J.T. MEDINA - CONCEPCION



Antigua Iglesia Católica y la Municipalidad de Penco, edificios destruidos por el terremoto de 1939.

BIBLIOGRAFIA

ACUÑA, RICARDO

"Concepción en la Bahía de Penco". *El Sur*, 20-I-1992.

ANONIMO

"Una tradición revivida: la Purísima de Lirquén". *La Gaceta del Sur* N° 954. Concepción, 3-I-1993.

ARCHIVERA

"A la recuperación de La Planchada", *El Sur*, Concepción, 14-VIII-1975.

BARROS ARANA, DIEGO

Historia de Chile. 1930-1907.

BELLO, ENRIQUE

"Penco trabaja para recuperar sus playas". *La Gaceta del Sur*, N° 958, Concepción, 31-I-1993.

CARRASCO, SERGIO

"Fundación de Concepción". *El Sur*, 30-IX-1991.

CAMPOS HARRIET, FERNANDO

"Alonso de Rivera, Gobernador de Chile". *Cuadernos del Bío-Bío* N° 31. Concepción 1999.

CORFO

Geografía económica de Chile. Editorial Proyecto La Edición, Mauricio Amster. 1965.

CORDERO, JUAN CARLOS

El Sur. Concepción, 24-02-1980.

CHANDIA, GUILLERMO

"Historias de cuando Concepción estaba en Penco". *La Gaceta del Sur*, N° 712, Concepción 15-V-1988.

FERNANDEZ STEVENSON, GUILLERMO

"Andalíen y Penco". *El Sur*, 13-V-1991.

FUENZALIDA PEREIRA, JORGE

"El tercer fortín de Penco". *El Diario Color*. Concepción, 9-XII-1973.

FUENTEALBA, SERGIO RAMON

"Cerro Verde atrapado en las redes del mar". *La Gaceta del Sur*, N° 1028, Concepción, 19-VI-1994.

GALDAMEZ, LUIS

Estudios de la Historia de Chile. Imprenta Universitaria, 1925.

GONZALEZ GINOUVES, IGNACIO

Concepción de Penco. Sus hospitales y cirujanos, *Boletín de la Academia chilena de la Historia*, N° 98, Santiago 1987.

MAZZEI DE GRAZIA, LEONARDO Y PACHECO, ARNOLDO

Traslado de la ciudad de Concepción. Universidad de Concepción, 1985.

MUÑOZ OLAVE, REINALDO

"Traslación de la ciudad de Concepción desde su sede en Penco al sitio que actualmente ocupa. 1751-1765". *La Patria*, 31-I-1942.

OLEA, HUGO

"El Penco en que vivimos". *La Gaceta del Sur*, N° 919, Santiago, 3-V-1992.

OLEA, HUGO

"La Purísima de Lirquén". *La Gaceta del Sur*, N° 691, Concepción, 20-XII-1987.

OLIVER SCHNEIDER, CARLOS

Libro de Oro de Concepción en su Cuarto Centenario. 1550 a 1950. P.P.D.

"Barrio CRAV Penco. Rememoranzas de una fábrica de lujo". *La Gaceta del Sur* N° 1156, Concepción, 8-XII-1996.

ROBINOVITCH, R.

"Con don Alonso por Penco de hoy". *El Sur*, Concepción, 3-VIII-1975.

THAYER OJEDA, TOMAS

La Concepción. Las antiguas ciudades de Chile, apuntes históricos sobre su desarrollo y lista de los funcionarios que actuaron en ellas hasta 1565. Imp. Cervantes, Santiago, 1911.

VALDES, MARCOS

"Penco: antes que Concepción". *El Sur. Gaceta del Domingo*, N° 187, Concepción, 20-II-1977.

1. Poema a Ercilla

Alonso de Ercilla y Zúñiga

Olivia Betanzo V.

Poeta de Penco

Gentil poeta español

que con las huestes invasoras

llegaste a esta tierras

que llenaron tu alma

de versos y exclamación.

Tu pluma, Alonso de Ercilla

cantó a la raza araucana

con gran admiración,

a los bosques seculares

al verde de los valles

adornados por rojos copihues

como la sangre del araucano

que defendió esta tierra de Chile

con valentía y tesón.

De allí nació La Araucana

escrita por don Alonso

con hispánico fulgor

y que en cada verso desglosa

el encono de los araucanos

y la conquista del español.



Penco en ruinas: terremoto de 1939. [Ver el artículo](#)





CAMPAÑA NACIONAL DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA.

VIVE LAS MÁS GRANDES AVENTURAS LEYENDO LIBROS, REVISTAS, COMICS, NOVELAS, INTERNET, CUENTOS, HISTORIAS, HISTORIETAS, POESÍAS, ANTOLOGÍAS, MITOS, LEYENDAS, DIARIOS, SUPLEMENTOS, CARTAS, BIOGRAFÍAS, RECETAS, FOLLETOS, LIBRETAS; EN FAMILIA, DE A DOS, CON AMIGOS, SOLO; EN TU CASA, EN LA MICRO, EN LA PLAYA, EN EL CAMPO, EN LA MONTAÑA, EN LA CANCHA, DONDE TÚ QUIERAS.



SECRETARIA MINISTERIAL DE EDUCACION
REGION DEL BÍO-BÍO

PARA CONSULTAS E INFORMACIONES LLAME SIN COSTO AL 800-201 233

CORPORACION SEMCO
BIBLIOTECA MUNICIPAL
J.T. MEDINA CONCEPCION

983.34358339

28251

VAL

to

2001

c.1

(Hc)

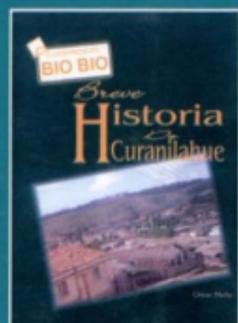
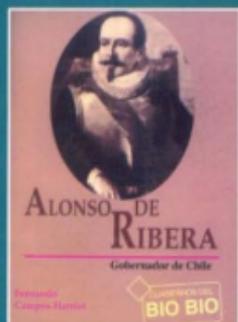
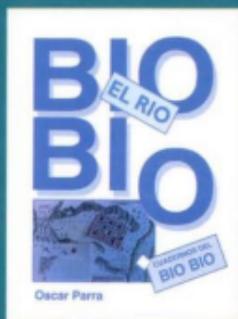
Valdés López, Marcos

Todo Penco : 1550-2001

| Fecha Devolución | NOMBRE |
|------------------|--------|
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

28251

Valdés López, Marco



RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS



SNBP4686482

CUADERNOS DEL BIO BIO es una colección de brevarios destinados al gran público con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la identidad regional.

Se incluyen textos sobre historia, literatura, arte medio ambiente, economía, sociedad, política, geografía y turismo de utilidad para el sistema escolar, periodistas, actores sociales y viajeros interesados en conocer una región de grandes tradiciones y centro de una pujante vida productiva y cultural.

